

INVESTIGACION FAMILIAR: ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

INTRODUCCIÓN

Mucho tienen que aprender los Estados Unidos de España. Especialmente, es cierta esta afirmación en relación con la solidaridad familiar. La tan decantada debilidad del sistema familiar en los Estados Unidos, tan dramatizada en sus sobrecogedoras estadísticas de divorcio, abandono del hogar, ilegitimidad, delincuencia y enfermedades mentales, constituye un contraste grotesco cuando pensamos en las poco conocidas estadísticas españolas que indican la extensión mínima de casos de divorcio, abandono del hogar, ilegitimidad, delincuencia y enfermedades mentales.

La solidaridad familiar es el problema al que dedicamos nuestra atención en este estudio comparativo de la vida familiar en España y en los Estados Unidos. Consideramos como muy grata la oportunidad que se nos presenta, máxime teniendo en cuenta que no había llegado a realizarse una investigación amplia y regularizada del sistema familiar español en comparación con el de los Estados Unidos (1).

A lo largo de diez años de colaboración, el doctor C. Zimmerman, del Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard, y yo llevamos a cabo un continuado plan de investigación sobre la solidaridad familiar en los Estados Unidos; nuestro trabajo fué considerado como «el estudio más intensivo de la vida familiar jamás realizado en América» (2).

(1) El autor desea expresar su agradecimiento a las tres personas que han hecho posible esta oportunidad: el profesor Manuel FRAGA IRIBARNE, Director del Instituto de Estudios Políticos; el doctor Salustiano DEL CAMPO URBANO, profesor de Sociología en la Universidad de Madrid, y el señor don José M. RUIZ MORALES, Director general de Relaciones Culturales.

(2) J. H. POLLACK: *This Week*, 13 de septiembre de 1959, pág. 7. Puesto que este mismo artículo, de gran difusión (26.000.000 de ejemplares), exageraba el ámbito de nuestra investigación al calificarla de «The Harvard Survey of *Happy Families*» (Estu-

Subvencionados por la Fundación Ford, la Oficina de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard, el Instituto de Investigación Familiar de la Universidad de San Luis y otras dos instituciones filantrópicas, hemos elaborado, analizado y publicado diferentes aspectos sobre los datos que pudimos reunir sobre 130.000 familias de los Estados Unidos. Podemos resumir nuestros estudios afirmando que nos dimos cuenta de que la solidaridad familiar, o la falta de solidaridad familiar, es la causa determinante decisiva en la formulación y descripción realista de la pauta vital de la actual juventud de los Estados Unidos. La habilidad de los padres en formar en torno a su hogar una especie de muro de circunvalación integrado por familias, de características similares y con las que se sostengan relaciones amistosas, que sirvan para fortificar y ejemplificar sus propios valores, puede considerarse como punto clave para la solidaridad familiar y para el éxito paterno, por lo que a las relaciones entre marido y mujer y padres e hijos se refiere (3).

El propósito de este artículo es ofrecer un cuadro general de esta investigación, tal como fué realizada en los Estados Unidos. En un próximo artículo, el profesor Salustiano del Campo (4), de la Universidad de Madrid, y yo presentaremos las conclusiones alcanzadas como resultado de un plan de investigación idéntico llevado a cabo en España.

DEBILIDAD DEL SISTEMA FAMILIAR EN LOS ESTADOS UNIDOS

1. *Divorcio, abandono del hogar y semiorfandad*

Películas realizadas en Hollywood demuestran ampliamente el hecho de que se dan manifiestas debilidades en el sistema familiar americano. La curiosa y, al mismo tiempo adecuadamente, exacta estadística realizada por James Fiddler prueba que, durante los últimos veinticinco años, los actores más famosos de Hollywood han alcanzado, considerados individualmente, 2,5

dio de Harvard sobre familias felices), cuando la «felicidad» no es el punto focal del estudio, también puede ser una exageración la afirmación de que nuestra investigación sea «el estudio más profundo jamás realizado de la vida familiar en América».

(3) Cfr. Carle C. ZIMMERMAN, Lucius F. CERVANTES: *Marriage and the Family*. Chicago, Henry Regnery Company, 1956; ZIMMERMAN-CERVANTES, *Successful American Families*. New York, Pageant Press, 1960.

(4) Véase profesor DEL CAMPO: *La familia española en transición*. Madrid, «Cuadernos de Investigación», 1960. Importante estudio de carácter empírico, decisivo en la historia de la Sociología de la familia en España.

divorcios por término medio. Afortunadamente, este porcentaje sin igual no puede aplicarse a los Estados Unidos en conjunto.

Las estadísticas sobre el divorcio son notoriamente incompletas. Sin embargo, hay pruebas evidentes y bien fundadas de que, aproximadamente y cada año, tiene lugar en los Estados Unidos 400.000 divorcios, 200.000 separaciones y 100.000 abandonos del hogar. Esto significa que, aproximadamente, uno de cada tres matrimonios en los Estados Unidos no dura «hasta que la muerte nos separe».

En áreas municipales típicas el número de divorcios es superior. En San Luis, Missouri, con una población de 1.500.000 habitantes en su área metropolitana, se otorgaron 10.716 licencias matrimoniales en el pasado año y se concedieron 4.126 decretos de divorcio. Esto significa que por cada diez licencias matrimoniales otorgadas, se presentaron cuatro acciones de divorcio. En Denver, Colorado, durante los últimos veinte años, el número de acciones de divorcio llegó hasta algo más del 50 por 100 del número de licencias matrimoniales otorgadas.

Hasta hace quince años la mayoría de los divorcios eran obtenidos por matrimonios sin hijos. Esto ya no sucede en la actualidad. Hoy día la mayoría de los divorcios implica el que los hijos queden en situación de orfandad o semiorfandad. Esto ha llegado a suponer, según cálculos del profesor Pitirim Sorokin, de Harvard, el que 12.000.000 de los 45.000.000 de hijos de familia existentes en los Estados Unidos se vean privados del derecho, adquirido por nacimiento, de ser educados por sus padres.

2. Delincuencia

«Es causa de preocupación, para el subcomité, el que unos 350.000 jóvenes, del millón de muchachos que anualmente está en condiciones de realizar el servicio militar, se hayan encontrado en dificultades con la Ley.» (*Interim Report of the Subcommittee of the Judicial Branch of the United States Government to Study Juvenile Delinquency in the United States*. Senate, 83rd Congress, Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office, p. 53.)

De la misma forma que el divorcio y el abandono del hogar son un signo absoluto de la ruptura del eje horizontal de la solidaridad marido-mujer, la delincuencia es un signo relativo de la ruptura del eje vertical de la solidaridad paterno-filial.

Uno de cada tres jóvenes de los Estados Unidos se ha visto implicado en conflictos graves con la policía.

La relación entre delincuencia y rotura de la solidaridad familiar fué, en

otro tiempo, punto de controversia, pero la moderna investigación permite muy ligeras dudas respecto al hecho de la relación negativa entre solidaridad familiar y delincuencia juvenil.

En la entrevista que con él celebramos, el juez Philip Gilliam, de Denver, resumió la experiencia de sus veinticinco años de trabajo enfrentándose a los delincuentes en la siguiente afirmación:

«La existencia misma del divorcio estimula el divorcio. Es la puerta trasera por la que la gente puede atisbar al atravesar la puerta principal del matrimonio. Al menos tres de cada cuatro delincuentes juveniles, que se presentan ante mí, proceden de hogares deshechos.»

Explicando más profundamente este hecho, señaló que aquel que infringe la Ley por primera vez, no suele, tan frecuentemente, proceder de un hogar deshecho, pero que el reincidente y el criminal endurecido —y los Estados Unidos cuentan con un número de criminales convictos cinco veces superior al de graduados universitarios— proceden siempre de un hogar deshecho.

En otra de nuestras entrevistas, en relación con este tema, Sheldon y Eleanor Glueck, de la Universidad de Harvard, resumían sus brillantes series de estudios sobre la delincuencia afirmando que el carácter de la situación familiar tenía mucha más influencia en la aparición de la delincuencia que la pobreza, la residencia en pobres áreas suburbanas u otras explicaciones más tradicionales:

«Nuestros delincuentes proceden principalmente de hogares que, por una u otra razón, se vieron deshechos o corrompidos. No puede abrigarse duda alguna acerca del hecho que estos muchachos padecieron una vida hogareña malsana o nociva.»

En los últimos diez años, el índice de criminalidad juvenil en los Estados Unidos ha aumentado en un 70 por 100, mientras que la población juvenil ha aumentado sólo en un 16 por 100. En Nueva York, uno de cada tres crímenes importantes implica la participación de un joven. En Detroit, tres de cada cuatro ladrones de coches son jóvenes.

El aumento del porcentaje de delincuencia entre las jóvenes es una prueba más significativa de la ruptura de la solidaridad familiar que el índice de delincuencia en los muchachos. Hace pocos años, solo uno de cada veinte delincuentes era una mujer. Ahora esta proporción es casi uno de cada cinco. El «Department of Health, Education and Welfare» de los Estados Unidos

ha registrado un firme aumento en el número de nacimientos ilegítimos. En los últimos diez años ha tenido lugar un aumento, en toda la nación, del 30 por 100 en el número de «madres ilegítimas» entre jóvenes de quince años e incluso de menor edad. En Chicago, el número de madres solteras, menores de dieciocho años, acogidas a la protección de organismos sociales, se ha cuadruplicado en la última década. En la misma época, un sugerente estudio realizado en las escuelas públicas del distrito 13 de Washington, D. C., indica que el índice de nacimientos ilegítimos, de madres en situación escolar, aumentó en un 1.000 por 100. En Nueva York, en el mes de noviembre de uno de los últimos años, habían sido expulsadas de escuelas públicas, en los dos primeros meses del año escolar, 1.250 jóvenes solteras, de quince años o de menor edad, que se hallaban en estado de gestación. En un muestreo en relación con veinte estados, se revelaba que el grupo de edad más numerosos de los admitidos en las casas de maternidad para solteras era el integrado por jóvenes de quince años.

3. *Enfermedad mental*

En toda la historia de psicoanálisis, desde Sigmund Freud a López Ibor, se ha dado un acuerdo completo respecto a un hecho: existe una estrecha relación entre la existencia de relaciones familiares desordenadas y deformadas y las condiciones mentales con iguales características.

En los Estados Unidos, más de una de cada tres camas de hospital está ocupada por un paciente que sufre de enfermedad mental. Cada minuto, un hombre, una mujer o un muchacho, en algún lugar de los Estados Unidos, sufre un derrumbamiento nervioso. Cada dos minutos, un hombre, una mujer o un muchacho, en algún lugar de los Estados Unidos, es admitido en una institución para ser clínicamente tratado de una crisis nerviosa. En el presente año, unas 250.000 personas serán admitidas en hospitales por primera vez. Otros 100.000, poco más o menos, que previamente han sido dados de alta, volverán a ser admitidos. En el momento presente, 70.000 hombres, mujeres y niños están internados en hospitales psiquiátricos, y serían necesarias 400.000 camas suplementarias. Los Estados Unidos necesitan 13.000 psiquiatras más además de los 9.500 que existen actualmente. En 1880 existían 63,7 pacientes mentales por cada 100.000 personas de población; actualmente este porcentaje se ha multiplicado por seis. En el área crítica de los desarreglos mentales entre niños en edad escolar, donde las dificultades mentales pueden atribuirse, de forma más clara, a la existencia de una dinámica familiar deficiente, uno de cada diez padece trastornos emotivos. Si la actual ten-

dencia continúa, una de cada diez personas en los Estados Unidos será confinada, en algún momento de su vida, en un hospital psiquiátrico. Podemos resumir esto afirmando que, de acuerdo con las tendencias actuales, un miembro de cada tres familias está abocado a permanecer, por un tiempo indeterminado, en alguna institución para enfermos mentales.

4. Alcoholismo

Estrechamente ligado al problema del trastorno mental y de la desintegración familiar está el problema del alcoholismo. Las bebidas alcohólicas no constituyen un ingrediente usual en las comidas del hogar americano medio, como ocurre en España y, en general, en Europa. Pero hay 70 millones de ciudadanos estadounidenses mayores de quince años de edad que beben. De estos 70 millones que beben, cuatro millones son bebedores que, en sí, constituyen un problema por su propensión a entrar en una tercera categoría integrada por dos millones de personas que son alcohólicas.

El reverendo John L. Thomas, S. J., consideró 7.000 casos de matrimonios católicos que se habían separado o divorciado y cuyos casos habían sido sometidos a la Cancillería de una archidiócesis del mediooeste de los Estados Unidos; encontró que «la bebida y la falta de ayuda» justificaban el 37 por 100 de los casos:

«El uso excesivo del alcohol implica serias consecuencias para la familia. Concretamente, el alcohol, en la forma que sea, cuesta dinero. No es sorprendente, en consecuencia, encontrar que la bebida y la falta de ayuda explican el 37 por 100 de los casos de esta clase. Más todavía, la bebida conduce frecuentemente a la crueldad y a los malos tratos físicos. A veces se hace sufrir corporalmente no sólo a la mujer, sino también a los hijos... Otra consecuencia de la bebida es la asociación con personas dudosas del sexo opuesto lo que lleva a la presunción de adulterio» (5).

El exceso en la bebida, en cuanto causa y efecto de una disminución en la solidaridad familiar, es un signo sismográfico de una mayor fragilidad en la estructura y dinámica del sistema familiar norteamericano.

(5) John L. THOMAS, S. J.: *The American Catholic Family*. New York, Prentice-Hall Publishing Co., 1956, págs. 220-221.

5. *Rebelión de la juventud: las bajas escolares*

Este último síntoma de la fragilidad del sistema familiar americano es el más crítico y decisivo. Se ha convertido en el punto focal de nuestra investigación.

Consideramos como dato social que la finalidad principal del matrimonio y de la familia —al menos desde un punto de vista sociológico— no es la procreación de los hijos, sino la *procreación y educación* de los mismos. La justificación social del matrimonio, en cuanto institución, no reside en la simple aptitud de los padres para la procreación, sino en su capacidad y responsabilidad para educarlos mejor que cualquier otra institución o persona (6). La educación que por ley natural se exige a los padres que se esfuercen en alcanzar para sus hijos es una educación que les hará a éstos «competentes», espiritual y culturalmente. Hoy día, en los Estados Unidos, la expresión «competente desde el punto de vista de civilización» significa que los hijos deben, como mínimo, haber cursado estudios de segunda enseñanza.

La incapacidad de un gran porcentaje de padres, para inculcar en sus hijos la motivación y aptitudes necesarias para continuar su proceso educacional, constituye una debilidad crítica del sistema familiar de los Estados Unidos.

La implicación sociológica de un abandono prematuro antes de la realización de los estudios de segunda enseñanza (grados o clases nueve a doce) (7) es bien conocida de los educadores, portavoces del gobierno, científicos sociales y de cualquiera que se preocupe y esté al tanto de las realidades socia-

(6) Véase Lucius F. CERVANTES, S. J.: *And God Made Man And Woman: A Factual Discussion of Sex Differences*. Chicago, Henry Regnery Publishing Co., 1959, Chapter. 7, «Consequences: Monogamy», págs. 184-217.

(7) En los Estados Unidos se comienzan los ocho años de estudios elementales cuando el niño tiene seis años poco más o menos y se terminan a los catorce años. Tras los estudios elementales, los estudios superiores duran cuatro años, terminándose, por término medio, a los dieciocho años. Los estudios en los colegios universitarios duran cuatro años y se terminan a los veintidós. Puesto que para obtener un grado universitario o profesional es necesario realizar estudios durante cuatro o seis años más, un estudiante no podrá ser médico, abogado, catedrático, ingeniero, licenciado en Teología o tener cualquier otra profesión antes de cumplir los veintiséis o veintiocho años. Generalmente, las leyes de los diferentes Estados preceptúan que los jóvenes sigan estudiando hasta los dieciséis años. Sin embargo, California eleva esta edad mínima a los dieciocho años. Pronto se verá en este artículo cómo se conculcan estas leyes por jóvenes o padres que no desean una continuación en los estudios —o por profesores que tampoco desean que el alumno siga realizando sus estudios.

les en los Estados Unidos. Se sabe que el mundo está padeciendo los horrores de una revolución industrial moderna. La solicitud española de entrada en el Mercado Común Europeo y el interés de los Estados Unidos en hacer lo mismo subraya el conocimiento de estos países del «tempo», cada vez más rápido, de la nueva era industrial. Amplios desarrollos en el campo de los poderes electrónico y atómico y el «espectro» todo de las especialidades ocupacionales han ocasionado un retraso cultural en la relación entre el individuo y la sociedad económica. Disponemos de nueva maquinaria, pero no contamos con operarios capacitados que puedan manejarla. En una época electrónica, el saber manejar un volquete no es suficiente para obtener un empleo. En términos educacionales, esto significa que un número creciente de población debe continuar hasta alcanzar un nivel superior de educación para adquirir la competencia necesaria que requiere, económica y socialmente, la era en que vivimos.

El Presidente Kennedy ha destacado que, en los próximos años, habrá menos empleos para las personas que sólo posean una educación escolar deficiente. Un importante núcleo de un millón de personas sin empleo y prácticamente incolocable se ha desarrollado ya, como pólipos, en el fondo de la alberca de la mano de obra. Este importante núcleo de parados está integrado absolutamente por aquellos que no realizaron completamente los estudios de segunda enseñanza. Para destacar la gravedad del problema del abandono prematuro de los estudios de segunda enseñanza, el Presidente Kennedy ha citado ciertos cálculos, según los cuales, en los próximos diez años 7.500.000 jóvenes abandonarán la escuela antes de graduarse; de ellos, 2.500.000 antes de terminar el grado octavo. En el mismo período, continuó, 26 millones de jóvenes se integrarán en las fuerzas laborales, y esto significará que cada vez habrá menos empleos disponibles para «los menos hábiles, los menos instruidos y los menos acoplados a la situación vital» (8). Al pedir al Congreso la aprobación de un plan quinquenal federal con objeto de crear condiciones sociales que pongan término a la delincuencia juvenil, el Presidente Kennedy destacó nuevamente las implicaciones sociales de un abandono prematuro de los estudios de segunda enseñanza al afirmar:

«Parece que esta delincuencia tiene generalmente lugar entre jóvenes que han abandonado sus estudios, jóvenes parados que se enfrentan con oportunidades limitadas y jóvenes procedentes de hogares deshechos» (9).

(8) Washington, D. C., 8 de junio de 1961.

(9) Washington, D. C., 12 de mayo de 1961.

El doctor Seymour L. Wolfbein, jefe de la «Division of Manpower and Employment», de la Oficina de Estadísticas Laborales, considera que la causa principal del desempleo es la falta de instrucción de la juventud. Después de citar el hecho de que «el Departamento de Trabajo registra corrientemente sesenta especialidades que no están suficientemente abastecidas de mano de obra, requiriendo todas ellas, como mínimo, una educación de segunda enseñanza», afirma que los Estados Unidos necesitan «un mínimo de cinco millones de trabajadores especializados adicionales, en la presente década, sólo para llevar adelante sus actividades normales» (10).

Puesto que el problema del número inadecuado de mano de obra especializada es un problema que España, en su nuevo papel de miembro de un Mercado Común altamente competitivo, está destinada a afrontar, vamos a permitirnos el considerarlo un poco más profundamente.

El ideal educacional decimonónico en los Estados Unidos era que todo el mundo aprendiese a leer, escribir y hablar la lengua predominante en el país. Considerando el hecho de que, durante aquel siglo, más de 50 millones de inmigrantes políglotas entraron en el país, el ideal educacional no era una meta despreciable. En la primera mitad del siglo XX se elevaron los *standards* universitarios, de forma que la meta oficial llegó a ser la realización completa de los estudios primarios. Pero ahora, en la segunda mitad del siglo XX, la mayores exigencias de las ciencias electrónica, atómica y de especialización ha hecho necesario el que la meta oficial experimente una nueva ampliación; ahora, el ideal es que el mayor número posible de jóvenes terminen sus estudios en los colegios universitarios y, de ser factible, en la Universidad. El cuadro siguiente indica esta progresión general:

Status educacional de las personas de veinticinco años de edad o más

(Estados Unidos, 1940-1957, proyectado hasta 1975)

TERMINADO EN EL AÑO	Universidad	Segunda enseñanza	Primera enseñanza	Menos de cinco años de estudios
1940.....	4,6	24,5	67,8	13,7
1950.....	6,2	34,3	72,5	13,1
1957.....	7,7	41,5	77,8	9,1
1975.....	10,1	59,8	89,7	3,3

(10) «The Transition From School to Work: A Study of the School Leaver.» Labor D. C. LS 59-2146, 15 de octubre de 1959, U. S. Government Printing Office.

Hoy se exige más a los padres que en una sociedad predominantemente rural. Los hijos suponían un activo económico en una granja con numerosos quehaceres que podían ser realizados incluso por los hijos más pequeños de cinco o seis años. Hasta muy avanzado el siglo XIX, el consentimiento libre para contraer matrimonio se obtenía generalmente a los doce años por las mujeres y a los catorce por los hombres. Pero hoy día los padres no pueden prever un período tan corto, por lo que a la dependencia económica de los hijos, con respecto a ellos, se refiere. Un niño nacido en los Estados Unidos hoy no realizará las faenas tradicionales hasta que tenga dieciocho años, y los jóvenes que siguen una orientación profesional no realizan trabajo alguno hasta, poco más o menos, los veinticinco años.

No solamente se han colocado cargas económicas mayores sobre los hombres de los padres de la época actual, y esto por un período de tiempo más largo, sino que también han recaído sobre ellos mayores cargas psicológicas. Donde, en otros tiempos, los hijos eran *alieni juris* para los padres sólo en los años en que, de ser necesario, éstos podían utilizar una cierta suma de fuerza física, ahora la situación es algo diferente. Un joven de dieciséis años (edad legal en la que el menor puede abandonar la escuela en la mayoría de los Estados) sabe que existen medios que le permitirán dejar de asistir a las clases, aunque sus padres se opongan. Generalmente, el empleo de la fuerza física sólo ocasionará un aumento de insubordinación. Hoy día los padres deben utilizar medios psicológicos y una sutil inculcación motivacional porque, sin esta motivación íntima, el hijo no terminará sus estudios y no estará suficientemente preparado para moverse en la civilización contemporánea. En los Estados Unidos un joven se encontrará en una situación de inferioridad, tanto en el aspecto de posibilidades como en el de desarrollo y hasta un cierto grado determinable, a menos que obtenga, como mínimo, un diploma de enseñanza secundaria. Desde un punto de vista económico, tenemos a nuestra disposición las cifras de Paul C. Glick, de la Oficina de Censos de los Estados Unidos, para demostrar que, durante su vida, los ingresos conseguidos por una persona carente de instrucción han sido 58.000 dólares; por un graduado de primera enseñanza, 116.000 dólares; por uno de segunda enseñanza, 165.000, y por un graduado universitario, 268.000 dólares (12).

Sin embargo, a pesar de la necesidad de terminar, como mínimo, los estudios de segunda enseñanza, casi un 50 por 100 de los jóvenes no llegan a este mínimo. Como consecuencia de nuestra investigación, hemos podido

(11) *Statistical Bulletin*. Agosto, 1958, pág. 4.

(12) P. C. GLICK y H. P. MILLER: «Educational Level and Potential Income». *American Sociological Review*, junio 1956, pág. 307.

llegar a la conclusión de que, en la gran mayoría de estos casos, la cultura recae en la falta de una supervisión, disciplina e inculcación motivacional paternas. La falta de dinero para continuar en el sistema de escuela libre no es una causa apreciable; la mayoría de los jóvenes que abandonan la escuela no se colocan, sino que, más bien, son desviados hacia un limbo de callejones sin salida bajo la forma de desempleo, haraganería y delincuencia potencial.

LOS TRABAJADORES NO CUALIFICADOS NO DEBEN SOLICITAR TRABAJO

La instrucción no sólo se ha convertido en el camino real o vía principal para la adecuación e influencia en la comunidad, sino para la solvencia económica y la supervivencia. Incluso donde se están haciendo desaparecer los barrios suburbiales y construyendo «parques industriales», no existen ya cuadrillas de trabajadores no especializados con picos y palas, azadones y palancas. Por el contrario, aparecen los cortejos de bull-dozers, niveladoras, grúas, tractores y excavadoras. Todas ellas son máquinas extraordinariamente costosas y que, para ser manejadas, requieren habilidad, gran responsabilidad y conocimientos especializados. ¡Los que no sepan leer y escribir, los obreros no especializados o aquellos que carecen de instrucción, no deben solicitar dichos puestos!

La agricultura se ha mecanizado y profesionalizado de tal manera que si cuando se realizó el primer censo de 1790, el 95 por 100 de la mano de obra de la nación estaba ocupada en la producción de productos agrícolas para mantenerse ellos y subvenir a las necesidades del otro 5 por 100 de las familias de la nación, hoy día ha tenido lugar un cambio radical. Solamente el 5 por 100 de la mano de obra de la nación debe ser empleado para abastecerse a sí mismos con los productos agrícolas necesarios, así como al otro 95 por 100 de familias del país. Este 5 por 100 produce no solamente lo suficiente para ellos, para el resto de la nación y para realizar amplias exportaciones, sino que, igualmente, produce más de lo que sería necesario para que cada gobierno se preocupe a causa de lo que debe hacerse con los excedentes siempre existentes. La doctrina de Malthus, aceptada durante muchos años, que afirma que la población aumenta en progresión geométrica, mientras que los alimentos aumentan en progresión aritmética, se ha visto desvirtuada por la experiencia histórica de los Estados Unidos. La misma tendencia se manifiesta en la experiencia industrial de la nación. Desde los tiempos de la artesanía laboriosa a la época de la fábrica moderna que puede funcionar por una automatización completa se ha sufrido una evolución histórica que ha desconocido el dogmatismo malthusiano.

Lo que debe tenerse presente es que los jóvenes, tanto si se dedican a las labores agrícolas como a trabajos industriales, deben poseer grandes aptitudes, habilidad e instrucción. De una forma más específica, significa que los padres deben facilitar a sus hijos este desarrollo de sus cualidades innatas. Cada vez se necesitan menos trabajadores en la agricultura, la silvicultura, pesquerías, industrias textiles, de confección y de la madera, en las industrias del mueble e instalaciones y, en general, en todas las categorías que requieren un nivel de instrucción comparativamente bajo. Esto constituye un agudo contraste con la gran demanda de especialistas cualificados. De acuerdo con la opinión de la mayoría de los expertos, hoy día los Estados Unidos deben llevar a cabo un programa expansivo en los campos de la medicina y ayudantes sanitarios, ciencia e ingeniería, educación y servicio social.

Se ha descrito la civilización como una carrera entre la instrucción y la catástrofe. Nunca ha sido esto más evidente que en la presente situación existencial del mundo en la que o los padres motivarán a sus hijos hacia los niveles superiores de instrucción o, al parecer, será inevitable el comunismo mundial. En Rusia recibe instrucción científica superior el doble de jóvenes que en los Estados Unidos, saliendo también el doble de ingenieros (13). No es difícil imaginar lo que esto significa considerando el equilibrio a largo plazo del poder político, científico y militar. Si los padres no llegan a hacer que sus hijos sean «competentes desde el punto de vista de civilización», aparecerá un nuevo tipo de civilización.

RESUMEN Y COMPARACIÓN DE LAS DEBILIDADES FAMILIARES

Resumiendo las debilidades de la familia americana, tal como las hemos presentado, podríamos decir:

Uno de cada tres matrimonios termina por el divorcio o por el abandono del hogar.

Uno de cada tres jóvenes es detenido por la policía.

Una de cada tres familias habrá de recluir a uno de sus miembros en una institución mental.

Uno de cada tres jóvenes que poseen capacidad para realizar estudios universitarios no llegará a finalizar los estudios de segunda enseñanza.

(13) Nicholan DE WITT: *Soviet Professional Manpower - Its Education, Training and Supply*. Washington, D. C., National Science Foundation.

¿Qué ocurre, en el mismo aspecto, con y en la familia española? Considerando los datos que han llegado a nuestro poder (14), no es arriesgado resumirlo diciendo que en España:

Menos del 1 por 100 de los matrimonios terminan por divorcio, separación o nulidad.

Menos del 1 por 100 de sus jóvenes son detenidos por la policía; y

Menos del 1 por 100 de su población será, alguna, vez recluído en una institución mental.

SUPUESTAS CAUSAS DE LA DEBILIDAD FAMILIAR EN LOS ESTADOS UNIDOS

En su opinión, ¿cuál es la razón principal de las debilidades evidentes del sistema familiar en los Estados Unidos?

Consideremos algunas de las respuestas a esta pregunta, dadas en los Estados Unidos y en España, y comentémoslas:

— A) *La inmensidad de los Estados Unidos hace que la familia tenga sus puntos débiles.*

Los Estados Unidos tienen una gran extensión. Más de tres millones de millas cuadradas tienen los Estados Unidos, considerando únicamente su ex-

(14) Un artículo de *Signo*, en el número de 13 de diciembre de 1960, nos proporciona los datos referentes al problema del divorcio y el abandono del hogar. El divorcio absoluto o vincular, con la posibilidad legal de contraer nuevo matrimonio, no se reconoce en España. Lo único que posibilita a las partes a contraer nuevo matrimonio es una declaración de nulidad, es decir, declaración, después de investigación, de que el matrimonio se celebró con ausencia de algún requisito fundamental. En España, el año anterior se concedieron 240.000 licencias matrimoniales y se presentaron 975 solicitudes de separación; 85 de estas últimas pretendían la «inexistencia» o nulidad del matrimonio. Es imposible conocer el índice de abandono del hogar o concubinato, pero las impresiones, basadas en fuentes de información serias, llevaban a creer que era extremadamente bajo. Incluso en lo referente a las 975 solicitudes de separación, no se concedieron un gran número de ellas (25 por 100 aproximadamente) y las que se concedieron otorgaban únicamente, en la mayoría de los casos, una separación de carácter temporal. Por ejemplo, en Madrid se concedieron 52 separaciones, de las que 35 otorgaban una separación de carácter temporal y 17 una separación perpetua. Los datos sobre la delincuencia se han tomado de la cuidadosa aunque limitada obra de José Juan PIQUER Y JOVER, *Volumen y caracteres de la delincuencia infantil española*, Barcelona, 1961. Los referentes a enfermedades mentales, del *Anuario del Instituto Nacional de Estadística*.

tensión continental. Esta extensión supone una parte del globo lo suficientemente grande para cubrir Europa entera y desbordar sobre el Báltico, el Atlántico y el Mediterráneo. Cada uno de los dos Estados más extensos de los Estados Unidos (Alaska y Tejas) es mayor que España. Pero parece ser que la extensión de un país, en sí misma, no es ni una ventaja ni un inconveniente ni determinante de su debilidad o fortaleza. Rusia es mayor que los Estados Unidos, pero a pesar de su extensión y de las doctrinas marxistas-leninistas contrarias a la familia, es más difícil obtener un divorcio en Moscú o Smolensko que en Los Angeles o Reno. La extensión de los Estados Unidos no es evidentemente la causa de la debilidad de su sistema familiar.

— B) *Los Estados Unidos son demasiado ricos; no es, por lo tanto, sorprendente que hayan llegado a ser los herederos de una tal desintegración familiar.*

Los Estados Unidos son ricos :

«Con sólo el 6 por 100 de la tierra del globo y el 7 por 100 de su población, en los Estados Unidos se publica el 27 por 100 de todos los periódicos del mundo, se poseen el 31 por 100 de todos los aparatos de radio y televisión, se produce el 40 por 100 de la energía eléctrica, se utilizan el 58 por ciento de los teléfonos del mundo y se conducen el 76 por ciento de todos los automóviles que en el mundo existen» (15).

Sin embargo, otros países son tan ricos o más ricos en cuanto a recursos climáticos, minerales y terrenos. No puede compararse, en absoluto, la tierra inhóspita y el clima inmoderado del área ocupada por las 13 colonias primitivas, que sirvieron de base al desarrollo de los Estados Unidos, con la fecunda riqueza natural, sobre y bajo tierra, de, digamos, Argentina, Brasil, Chile y, en general, de toda América del Sur. La renta *per capita* en el Canadá es superior a la de los Estados Unidos, pero su sistema familiar no puede considerarse extraordinariamente débil. Incluso en los Estados Unidos no son los ricos, sino los pobres los que sufren de un sistema familiar frágil. En los Estados Unidos, la burguesía alta y las clases más acomodadas son los principales exponentes del afecto familiar, mientras que las clases inferior-

(15) Dael WOLFE: *America's Resources of Specialized Talent*. New York, Harper Brothers, 1954, pág. 1.

res (junto con los «exóticos» de Hollywood) son las que parecen haber olvidado el significado de la monogamia. La riqueza de los Estados Unidos no parece ser el hecho específico con el que deben enfrentarse los que gozan de una sólida vida familiar. Por el contrario, es en las bolsas demográficas de pobreza donde aparece, en los Estados Unidos, el ambiente más propenso o más conducente a la desintegración de los valores familiares.

— C) *Los Estados Unidos son democráticos y se da una pronta transición de la libertad política a la licencia sexual. La democracia es la causa de la debilidad de la familia en los Estados Unidos.*

Los Estados Unidos son democráticos. Una de sus grandes contribuciones en el mundo es la existencia de un sistema político estable fundado en el texto de la Declaración de Independencia debido a Thomas Jefferson:

«Consideramos verdades evidentes en sí mismas que todos los hombres han sido creados iguales y que han sido dotados por el Creador con ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la persecución de la felicidad.

Pero una enraizada debilidad de la familia no puede considerarse como consecuencia necesaria de la democracia. Por más de seiscientos años, los Cantones suizos han practicado la democracia directa y representativa y, sin embargo, su sistema familiar es sólido. Canadá, Bélgica, Inglaterra y Australia son democracias y poseen sólidos sistemas familiares. Irlanda es democrática, y su sistema familiar es uno de los más vigorosos del mundo. La democracia es aquella forma de gobierno representativo que el Papa Pío XII, en su mensaje de Navidad de 1945, destacaba como la única que algunos teólogos consideran que exige la ley natural (en esta época en que se reúne un poder tan tremendo en las manos de un Gobierno legal centralizado). Tal democracia no es la causa esencial de la desintegración familiar.

— D) *Los Estados Unidos son "materialistas"; inevitablemente este materialismo es la causa principal de su debilidad familiar.*

Sería difícil negar que la representación pública, el impulso y la *Weltanschauung* son laicistas, y esto aunque millones de protestantes, católicos, judíos y adherentes a otras convicciones religiosas vivan dedicados a Dios en los Estados Unidos. Aproximadamente el 30 por 100 de las familias de

los Estados Unidos no facilitan a sus hijos una especial norma de conducta religiosa. Descubrimos que, entre la mitad de familias católicas que envían a sus hijos a escuelas católicas (16), el día de su llegada, solamente uno de

(16) En un informe, típico e interesante, de carácter laico, sobre el crecimiento del sistema escolar católico en los Estados Unidos, encontramos insinuaciones sobre cómo el catolicismo tradicional y a menudo antiacadémico de Europa, al pasar a los Estados Unidos se encontró en una posición antagónica con respecto a la cultura americana dominante. El artículo se titula «God and Man at Notre Dame» («Dios y el hombre en Notre Dame») llevando como subtítulo el de «Where are the Catholic Intellectuals?» («¿Dónde están los intelectuales católicos?»): «Una Universidad católica es una contradicción», dijo Bernard SHAW en cierta ocasión. El Rev. Theodore Martin HESBURGH C. S. C., presidente de la Universidad de Notre Dame, comprende el punto de vista de SHAW —que el dogma religioso parece incompatible con el espíritu científico de investigación escéptica y libre. Pero responde: «Debemos estimar ambos valores. Debemos reflejar la «antigua belleza, siempre antigua y siempre nueva», dice. «No hay oposición entre ciencia y teología, excepto cuando se trata de mala ciencia y mala teología.» ... (pero) «¿Dónde están los católicos Salks, Oppenheimers, Einsteins?»

La búsqueda de una respuesta conduce tanto a la sociología como a la religión. Los católicos de Estados Unidos procedían, principalmente, de las clases más humildes de Europa y, en América, eran «extranjeros» que luchaban para encontrar la seguridad en una sociedad hostil...

El canon 1.374 dice: «Los hijos católicos no deben asistir a escuelas no católicas, indiferentes o mixtas, es decir, aquellas abiertas también a no católicos.» En la práctica, esto no es posible en los protestantes Estados Unidos. Casi la mitad de los estudiantes de primera y segunda enseñanza y el 60 por 100 de los colegiales universitarios, asisten a instituciones no católicas. Por ejemplo, la Universidad de Nueva York (43.000 alumnos) a la que asisten unos 10.000 estudiantes católicos, ha sido llamada «la Universidad católica más numerosa del país».

Sin embargo, el esfuerzo escolar católico es inmenso y constituye el mayor complejo de enseñanza privada del mundo. En la educación superior cuenta con 267 instituciones, incluyendo 31 Universidades, con una matrícula de 322.000 estudiantes (cerca del 8 por 100 del total de los Estados Unidos). Sus estudiantes provienen de las 12.700 escuelas de primera y segunda enseñanza que cuentan con 5.300.000 estudiantes —una de cada ocho escuelas de niños de los Estados Unidos—.

El lema de la educación católica es el del catecismo del viejo Baltimore: «Dios creó al hombre para que Le conociese, Le amase y Le sirviese durante su vida y para que fuese feliz con El en la eternidad». Según el punto de vista católico, la educación está sometida o encerrada en la verdad total —moral, religiosa e intelectual—.

SANTO TOMÁS, el imponente sintetizador de la razón aristotélica y de la fe cristiana, pudo decir: «La verdad de nuestra fe se convierte en materia de befa entre los infieles si algún católico no dotado de la necesaria sabiduría científica, presenta como dogma lo que la investigación científica prueba ser falso».

Desgraciadamente, los teólogos menores olvidaron este sano consejo. Cuando, cuatro

cada dos sabía el «Ave María», y uno de cada cuatro sabía el «Padre Nuestro» (17).

Pero es conveniente decir, en un artículo que pretende comparar las familias de los Estados Unidos con las de España, que, aunque las corrientes del laicismo materialista tienen profundas raíces en los Estados Unidos, también existen contramuelles y corrientes contrarias. El desarrollo de la Iglesia Católica en los Estados Unidos, que ha pasado de contar con el 1 por 100 de la población, en el momento de la fundación del país, a reunir actualmente el 25 por 100, es un hecho realmente significativo. Si podemos juzgar el catolicismo de un país, considerando el porcentaje de aquellos que asisten a misa, frecuentan los sacramentos y por el número de vocaciones religiosas y sacerdotales, entonces, el catolicismo de los Estados Unidos, en los medios urba-

siglos más tarde, Galileo miró por su telescopio y vió un universo heliocéntrico más que geocéntrico, el resultado fué un conflicto entre teólogos desconcertados y hombres de ciencia fascinados. La inquisición «romana» forzó a Galileo «a abjurar, maldecir y abominar de los errores mencionados» aunque la ciencia no fué contenida de forma tan sencilla.

La herida no llegó a cicatrizar hasta el siglo presente. Incluso en 1852 el cardenal inglés JOHN HENRY NEWMAN escribió *The Idea of a University*, argumento en favor del «cultivo del intelecto». NEWMAN sostuvo que «una universidad no es un convento ni un seminario; es un lugar para preparar a los hombres del mundo para el mundo».

Mientras el catolicismo se hallaba a mitad de camino entre la Inquisición y NEWMAN, los jesuitas fundaron en 1789 la primera Universidad católica en los Estados Unidos: la de Georgetown de Washington. Georgetown se erigió en un país nuevo, con una abrumadora preponderancia protestante (99 por 100) y un protestantismo belicoso...

HESBURGH encierra una madurez intelectual que, durante mucho tiempo, pareció no estar al alcance de la enseñanza católica en los Estados Unidos. Al menos en teoría, esta madurez está destinada a extenderse. Los católicos estadounidenses son ahora poderosos y están seguros, desde el punto de vista social, político y económico. Si el dinero, la energía y la ambición pueden llevar a la creación de grandes Universidades, los católicos las tendrán, antes o después. Lo que los críticos se preguntan es si la herencia, peculiarmente americana de anti-intelectualismo católico trabará de tal modo el saber que les impida alcanzar la grandeza...

«Somos hombres obligados a la Verdad —dice HESBURGH—, hombres que vivimos en un mundo en que el comportamiento más académico quiere determinarse por la verdad natural, tan separada de la verdad sobrenatural, la divina sabiduría de la teología, como el pecador estaba alejado de Dios antes de la Encarnación. Es necesaria una labor de mediación si estos extremos deben unirse. Debemos equipararnos de alguna forma a las Universidades seculares o estatales, con su comprensión de un vasto espectro de verdades naturales en las artes y las ciencias, mientras que, al mismo tiempo, debemos continuar en la posesión completa de nuestra propia y verdadera herencia de sabiduría teológica.» *Time*, 9 de febrero de 1962, págs. 48, 49.

(17) JOHN L. THOMAS, S. J.: Op. cit.

nos, no es en absoluto inferior al catolicismo que existe, en dichos medios, en España. De hecho, el ciudadano varón católico tiene mejor «historial» en los Estados Unidos que en España. En su estudio sobre los Estados Unidos, Jacques Maritain se atrevió a decir que, si el mundo debía ser renovado espiritualmente, esta renovación se realizaría por medio de los Estados Unidos.

Admito que, aunque el materialismo ha alimentado y sostenido la desintegración familiar en los Estados Unidos, no es «la razón principal de la evidente debilidad del sistema familiar en los Estados Unidos». Toda una nación —como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas— puede estar totalmente volcada hacia el materialismo y, sin embargo, gozar de un sólido sistema familiar, más sólido, por ejemplo, que el existente en un hemisferio católico, como América del Sur o en un centro urbano de los Estados Unidos, donde el censo y los registros de divorcio indican que una gran parte de la población se considera católica.

UNA SOCIEDAD PLURALISTA

La respuesta que yo daría a mi propia pregunta, ¿cuál es, en su opinión, la razón principal de la debilidad evidente del sistema familiar en los Estados Unidos?, es la siguiente: los Estados Unidos son una sociedad radicalmente pluralista. La solidaridad se basa en la homogeneidad, y una característica predominante de los Estados Unidos es que éstos son una mezcla heterogénea de diferentes componentes.

Los Estados Unidos son una nación formada no sólo por esquimales de Alaska y orientales de Hawai, sino por españoles, franceses, alemanes, irlandeses, ingleses, rusos, judíos, negros, croatas, medos, persas, indios, chinos, japoneses, javaneses y elementos —no siempre representativos— de las cien naciones que en el mundo existen. Durante cincuenta años del siglo pasado, 40 millones de inmigrantes inundaron indiscriminadamente sus hospitalarias costas. Los Estados Unidos son una novísima «Sociedad de Naciones» para los hijos de inmigrantes que fueron, todos ellos, aventureros exilados voluntariamente o expulsados de sus diversas patrias. Los Estados Unidos son un «crisol» de las naciones del mundo; pero, hasta ahora, los diferentes componentes no se han «mezclado», en absoluto, formando un todo armonioso.

América fué descubierta y colonizada gracias al capital español, a su presencia y a sus recursos religiosos. Pero, incluso dos mil años antes del descubrimiento de América, la Península Ibérica tenía historia, cultura y tradición.

España había ya expulsado de la Cristiandad las invasoras hordas musulmanas; y, en un proceso que duró seiscientos años, consiguió que su población formase un todo homogéneo en torno a un sólido núcleo de creencias, sentimientos y aspiraciones iguales, nobles y ordenadas; todo esto, antes de anhelar descubrir y conquistar América *pro Deo et Patria*. Por lo tanto, por largos siglos de enseñanza e implicación, cada familia española estaba en posesión de un sólido conjunto de apreciadas semejanzas sobre el que podía sustentarse una solidaridad cívica y familiar.

Una tal solidaridad, un núcleo semejante de *consensus* comunitario armonioso y noble no forma parte del *ethos* americano.

Esta falta de solidaridad, esta divergencia de origen, esta desemejanza de perspectivas es la característica peculiar de los Estados Unidos y el problema básico con el que las familias de los Estados Unidos deben enfrentarse. El constante desafío con el que debe enfrentarse toda familia de una sociedad poligenética es la forma de alcanzar y mantener un *consensus* y armonía familiar, estando inmersa en una sociedad pluralista cuyos componentes tienen orígenes, filosofías, teologías y sistemas de valores totales que adolecen de falta de consenso y armonía.

Pensadores sociales de gran renombre han puesto unánimemente de relieve que la armonía y funcionalidad de una organización o comunidad es menoscabada o se hace imposible si no existe un consenso y una similaridad básicos de experiencia comunitaria. La tesis de que «la funcionalidad social exige la solidaridad social» ha sido constante desde el alborear del antiguo pensamiento social de los clásicos, como se manifiesta en *La República*, de Platón, o desde los comienzos de la Sociología académica occidental, como aparece en el *Curso de Filosofía positiva*, de Comte, o desde los principios del pensamiento sociológico contemporáneo, como se ejemplifica en el *Suicidio*, de Durkheim. La familia está sometida a este mismo requisito general. Pero el consenso, en una población poliglota como la de los Estados Unidos no es un dato, sino una hazaña.

ESTUDIOS SOBRE PLURALISMOS

La investigación empírica en el área de la familia verifica dramáticamente las observaciones de los filósofos sociales en relación con la influencia de sistemas de valores básicamente diferentes en cuanto a la debilitación social. Los matrimonios «mixtos», desde el punto de vista de raza y religión, es decir,

aquellos en que existen diferencias entre los contrayentes, sean éstas de color, raza, nacionalidad, religión o cultura, producen efectos corrosivos calculables en la probabilidad de tener éxito dentro del matrimonio.

Burgess y Cottrell, en su clásica obra *Predicting Success or Failure in Marriage*, resumen los datos empíricos, recogidos en su día, de la siguiente forma:

«Las personas que se asemejan tienden a contraer matrimonio, siempre que la similitud sea real, desde el punto de vista de la personalidad, de la religión, de los intereses e, incluso, de la estatura y el color de los ojos. Naturalmente, buscamos y somos más felices con las personas que más se parecen a nosotros mismos. Así puede darse una reciprocidad completa de afectos sin necesidad de sacrificar el derecho de toda persona a auto-desarrollarse. Baber llevó a cabo un interesante estudio en que se exponían diferencias de raza, religión y nacionalidad (18). Juegan estos factores un papel tan fundamental en la determinación de nuestras valoraciones y respuestas a la vida, que un matrimonio «mixto» supone un claro riesgo. Baber concluía que, «comparando los tres grupos —mezcla de religiones, de nacionalidades y mezcla de razas—, el grado de felicidad varía inversamente al grado de diferencias en cultura o color». Hemos llegado a la conclusión que, existiendo igualdad en otros aspectos, las posibilidades de felicidad son once veces mayores cuando marido y mujer están de acuerdo en todos los asuntos religiosos» (19).

Los trabajos de Landis, en Michigan; Bell, en Maryland, y Weeks, en Washington, constituyen estudios representativos más modernos sobre los efectos o consecuencias de los matrimonios «mixtos» (20). Las conclusiones de todos estos estudios llegan a la afirmación de idéntico fenómeno: es difícil llegar a una unión homogénea cuando los componentes son heterogéneos. El aceite y el agua pueden mezclarse, pero se hace necesaria la utilización de conocimientos técnicos especiales.

Podemos ofrecer datos más específicos tras la consideración de la mues-

(18) «A Study of 325 Mixed Marriages», *American Sociological Review*, octubre 1937, págs. 705-716.

(19) *Predicting Success or Failure in Marriage*. New York, Prentice-Hall, 1939, páginas 62-63.

(20) V. ZIMMERMAN-CERVANTES: *Marriage and the Family*, pág. 285, para resúmenes de estos tres estudios.

tra de 54.233 familias estadounidenses formadas por estudiantes del último año de segunda enseñanza, muestra que ha sido recogida en los trabajos de Zimmerman-Cervantes:

Comparación de matrimonios de la misma religión con matrimonios mixtos en porcentajes de divorcio y delincuencia

	RELIGION							
	PROTESTANTE		CATOLICA		JUDIA		NINGUNA	
	Divorcio	Delin- cuencia	Divorcio	Delin- cuencia	Divorcio	Delin- cuencia	Divorcio	Delin- cuencia
<i>Boston:</i>								
Idéntica.....	7,3	5,4	4,3	4,2	4,7	4,5	45,9	47,9
Mixta.....	11,0	6,6	13,5	8,5	25,4	26,7	25,3	17,6
<i>San Luis:</i>								
Idéntica.....	9,8	5,8	4,2	4,0	8,6	5,1	20,0	20,7
Mixta.....	18,9	11,1	12,0	9,8	44,4	41,1	16,5	10,4
<i>Denver:</i>								
Idéntica.....	5,5	4,6	6,1	7,7	8,4	11,1	18,0	13,1
Mixta.....	17,7	8,7	15,9	10,9	48,3	40,0	21,1	12,0
<i>Omaha:</i>								
Idéntica.....	6,4	5,7	3,8	6,8	12,6	11,0	24,2	22,5
Mixta.....	16,9	10,7	16,7	13,0	62,2	58,2	10,6	16,7

Debe notarse que esta muestra particular se realizó con entrevistados que se hallaban o cursaban el grado 12. Es éste un grado que ya coloca a sus familias paternas en la categoría del «éxito», porque, según ascendemos en la escala educacional, se dan menos divorcios, delitos y aspectos negativos en el «historial» familiar. Además debe notarse que, en cada caso, excepto en la categoría «Ninguna» o «Carencia de religión», todo matrimonio suponía un compromiso o responsabilidad. La única excepción en que los matrimonios «mixtos» pueden ser una ventaja es en el caso de aquellas personas que carecen de religión. La razón de esta aparente contradicción es clara: la persona que no practica religión alguna supone un grave riesgo matrimonial; cuando ambos cónyuges tienen idéntica ideología, el resultado es el más alto índice de divorcio en los padres y de delincuencia en los hijos. Pero cuando una persona que carece de creencias religiosas contrae matrimonio con otra que posee un credo religioso, el resultante matrimonio «mixto» supone una ventaja.

En cuanto científicos, no estábamos interesados en atacar o defender los matrimonios «mixtos». Simplemente deseábamos constatar las realidades que implican. Exponemos algunas de las conclusiones más generales acerca del impulso peyorativo que los matrimonios «mixtos» —desde el punto de vista de religión, raza o cultura— suponen para la solidaridad de la familia americana:

Las parejas cuyos miembros pertenecen a diferentes religiones tienen menos hijos que aquéllas de la misma fe.

Los matrimonios cuyos miembros pertenecen a diferentes religiones obtienen menos ingresos que los que practican idéntico credo religioso.

Los hijos de matrimonios «mixtos» —en cuanto a religión— son menos propensos a terminar los estudios de segunda enseñanza que aquellos cuyos padres tienen la misma religión.

Uno de cada cuatro matrimonios celebrados en una iglesia católica en los Estados Unidos es matrimonio «mixto».

Uno de cada cinco católicos pasa por la ceremonia legal no-católica de matrimonio inválido con un no-católico.

Seis de cada diez hijos de un matrimonio entre católico y protestante acaba por abandonar toda creencia religiosa.

Poco más o menos la mitad de los hombres católicos que contraen matrimonio con una mujer no católica abandonan su religión.

Hombres y mujeres de cualquier fe religiosa implican un índice de divorcio más alto cuando contraen matrimonio con personas de religión diferente. En los matrimonios realizados por una persona protestante, el índice de divorcio fué de dos o tres veces superior al de los matrimonios en que ambos cónyuges eran protestantes. Entre los católicos, el aumento fué de tres o cuatro veces. Entre judíos, cinco o seis. Y entre miembros de otras religiones, de dos o tres.

Los índices de detenciones de menores de veinte años son mucho más altos en familias de matrimonios «mixtos». En San Luis, Omaha y Denver, los hijos de matrimonios «mixtos» y padre protestante sufrían el doble de detenciones que los hijos de padres pertenecientes a la misma religión. En los matrimonios entre católicos y no católicos, las detenciones de hijos entre diez y veinte años se duplicaban o triplicaban en todas las ciudades. En Boston, San Luis, Denver y Omaha, los hijos de padre judío y madre gentil sufrieron cuatro a diez veces más detenciones por «delincuencia juvenil» que los hijos de padres judíos.

Los matrimonios «mixtos», desde el punto de vista racial, con negros son notoriamente frágiles. La «pérdida relativa» de la cultura po-

pular negra, en el «batallón» medio ambiente de una próspera cultura técnica, ha tenido como principal consecuencia la desmoralización del molde familiar del negro todavía descentrado. Hasta que el negro descentrado consiga canalizar sus impulsos sexuales hacia la monogamia hay pocas esperanzas de conseguir un adecuado desarrollo de la personalidad, tanto respecto al padre como al hijo de color (21).

Sea cual sea nuestra consideración del pluralismo de los Estados Unidos, en los aspectos religioso, económico, racial, nacional o cultural, hemos de reconocer que el pluralismo tiene su precio, y que este precio se paga a costa de la solidaridad familiar.

EL UNIVERSO DEL ESTUDIO

Hemos llegado a establecer dos puntos: 1) Existen debilidades en el sistema familiar de los Estados Unidos, especialmente en comparación con el sistema familiar en España; 2) El pluralismo, que es la característica de la población norteamericana, es el factor primordial de la causalidad social de estas debilidades. Estamos ya en situación de pasar a una nueva consideración: ¿cómo se las arreglan las familias «venturosas» que existen en este medio cultural para superar estas tensiones ambientales? La denominada por nosotros «familia venturosa» se convierte en el objetivo primero de nuestra investigación. El criterio principal que nos sirvió y utilizamos para descubrir el éxito familiar fué la capacidad de los padres para enfrentarse con la civilización contemporánea, conduciendo a sus hijos a lo largo de los diferentes planos de la enseñanza superior. Estudiamos primeramente los ambientes y orígenes familiares de los jóvenes que habían abandonado la escuela, de aquellos que habían terminado sus estudios de segunda enseñanza y de los que continuaban estudiando en colegios universitarios o en la Universidad. Se incluyeron todas las categorías o tipos de enseñanza: artes liberales, escue-

(21) V. MANUEL FRAGA IRIBARNE: *Razas y Racismo en Norteamérica*. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1950. SALUSTIANO DEL CAMPO y JUAN DíEZ NICOLÁS: *El Negro Americano*. REVISTA DE ESTUDIOS POLÍTICOS, núm. 120, 1961. El difunto SAMUEL STOUFFER desarrolló el concepto de una comunidad pluralista, económica y cultural, creadora de una «pérdida relativa» sufrida por los negros en los Estados Unidos. El porcentaje de negros es mayor que el de los ingleses que se gradúan en los colegios universitarios, pero siendo su ambiente social los Estados Unidos con su educación masiva y no Inglaterra con su educación superior altamente selectiva, el negro de los Estados Unidos sufre un grave síndrome que se centra en torno a su «pérdida relativa».

las técnicas y profesionales, escuelas públicas, católicas y privadas. Se recogieron datos sobre 130.000 familias. Estas familias estaban radicadas en seis áreas regionales de los Estados Unidos: Boston, Nueva Orleáns, San Luis, Omaha, Denver y Los Angeles. Para demostrar que estas ciudades típicamente regionales de los Estados Unidos no son meras denominaciones, hagamos un breve comentario sobre cada una de ellas:

Boston.—En la fraseología típica del bostoniano todo lleva en línea «ascendente» a Boston. Maine del Norte y Canadá no son regiones a las que se «ascienda» desde Boston, sino de las que se «desciende» a cualquier ciudad salvo Boston. Y, con razón, se sienten orgullosos los bostonianos de su larga (al menos para los *standards* americanos) tradición. Fué desde esta ciudad centro (*Hub City*) desde donde el tradicional comerciante yanqui, por barco, en carromato o por tren, canalizó sus mercancías, su literatura y su ideología política y cultural a través de las colonias, el país, el mundo. El Motín del te, el impulso de independencia y la fundación de una nueva nación tuvieron aquí su origen. Sin embargo, punto clave en nuestra consideración es el hecho de que el pluralismo de nacionalidad, religión, intereses económicos irreductibles, política y cultura son de primera importancia en este área. Ha habido una gran oposición entre las tradiciones de los puritanos ingleses y de los católicos irlandeses. Hoy día, los católicos dominan en la ciudad, tanto por su número como por su influencia política; pero todavía, casi a flor de la conciencia, siguen escondidas muchas historias que pueden salir a la superficie con el mínimo motivo. En secreto, los irlandeses le dirán cómo, no hace muchos años, había letreros yanquis en las cristalerías de almacenes y fábricas, que decían: «Los irlandeses no deben solicitar trabajo aquí.» Les dirán cómo sus padres no podían conseguir préstamos de los Bancos como no fuera para abrir bares o *saloons* de mala reputación; de cómo se excluía a los católicos de la enseñanza activa en las escuelas públicas; de cómo las escuelas públicas se utilizaban como medio de adoctrinación del protestantismo, etc., etc. El monopolio de los yanquis, sobre capital, influencia y prestigio ha sido roto desde hace tiempo, y, de la misma forma que los Lodge y Saltonstall dejaron paso a los Curley y los Kennedy, así los irlandeses están dejando paso a los italianos y polacos, los franco-canadieneses y los judíos. Realizamos entrevistas en algunas de las mejores escuelas de enseñanza del país, que están emplazadas en este área —tales como la *Boston Latin*, la *Boston Public*, la *Boston College High*— y en algunas de las mejores Universidades de la Nación —tales como la de Harvard, el Instituto Tecnológico

de Massachusetts y el Instituto Tufts—; excepto por lo que se refiere a la historia y cultura, religión, educación y conservadurismo del bostoniense «típico», la disparidad de origen, tan característica del conjunto de los Estados Unidos, se evidencia todavía mucho más aquí.

Nueva Orleáns.—En esta elegante ciudad-reina del lejano Sur conservamos una fuerte tradición francesa y muchos recuerdos, de diferente carácter, de la esclavitud negra, de una amarga Guerra civil, de los días humillantes y empobrecedores de la reconstrucción de la postguerra, llevada a cabo por los vencedores del Norte, la forzada agresión del negro y la antipatía, continuamente mantenida, de Washington D. C. y del Norte en general. Nueva Orleáns posee una cultura propia y desea conservarla; pero las tensiones internas dentro de la ciudad y el abigarramiento familiar muestran el precio que están pagando para no sucumbir ante las presiones conducentes a la evolución.

San Luis.—En este área metropolitana del centro de los Estados Unidos existen tres culturas, completamente diferentes, que luchan por conseguir un *modus vivendi*: los europeos (alemanes, franceses, irlandeses), la cultura de los montañeses de Ozark y el negro. Siguiendo una tendencia típicamente estadounidense, estos dos últimos grupos se están introduciendo o trasladando a los hogares abandonados por las clases más acomodadas, que se han afincado en las afueras de la ciudad y que no prestan atención al gobierno de la ciudad, la cual hace todo lo posible para persuadirlos a volver de nuevo dentro de los confines del área municipal.

Omaha.—En este centro ganadero, triguero, gran productor de maíz y centro ferroviario encontramos, en una escala menos intensa, pero todavía perceptible, las típicas diferenciaciones socio-económicas de las ciudades más antiguas de los Estados Unidos; los descendientes de los ingleses y de los europeos nórdicos constituyen la parte más importante de la población, desde el punto de vista de la riqueza, instrucción y prestigio, mientras que los polacos, los descendientes de los europeos meridionales, procedentes de una inmigración posterior, no tienen el nivel de prestigio que los primeros alcanzan. Sigue existiendo en Omaha un ambiente definido de espíritu fronterizo.

Denver.—Nuestra investigación en este área nos mostró un problema que es de especial interés para el mundo de habla hispana. El fenómeno es bastante típico de otras ciudades y nos ayudará a comprender por qué la idea más generalizada en los Estados Unidos acerca de España no es la que debería ser.

De la misma forma que España ha visto a los Estados Unidos con «unos ojos» que han tendido a darle una imagen deformada, así ha ocurrido con los Estados Unidos acerca de España, ofreciéndoles una caricatura igualmente deformada. La impresión que España ha recibido de los Estados Unidos la ha adquirido a través de la tradición puritana-masónica-liberal y anticatólica. De forma absolutamente consecuente, desde los días de la Armada Invencible, Calvino, la Revolución Francesa, las guerras napoleónicas, la Guerra hispanoamericana, la Guerra civil española, esta tradición ha tratado de hacer de menos el nombre de España, sus posesiones, ideología y religión. La otra impresión se ha conseguido, más recientemente, gracias a la industria cinematográfica de Hollywood. A veces es muy difícil para los españoles darse cuenta de que aquel liberalismo antiespañol y Hollywood no son típicamente representativos de los Estados Unidos.

Algo similar ocurre con los ciudadanos de los Estados Unidos. Generalmente han visto España bajo los diferentes puntos de vista: España a través de la literatura inglesa dominante y España tal como ha sido trasladada a los Estados Unidos por mejicanos, portorriqueños y sudamericanos de habla española. Es verdaderamente imposible convencer a muchos norteamericanos de que ésta no es la verdadera imagen de España, de que, en realidad, no es siquiera una imagen de España. Porque el peón mejicano, que atraviesa ilegalmente la frontera, sin dinero, sin cultura, sin educación, sin aptitudes para trabajar, sin religión, sin hábitos de trabajo o costumbres monogámicas, aunque hable castellano, no es español. Las únicas personas de habla castellana que el habitante de Denver, de tipo medio, llega a conocer son, precisamente, aquellas que constituyen «un problema» en su comunidad. Para ser más claros: En Denver, el hispanoamericano representa menos del diez por ciento de la población. Sin embargo, los hispanoamericanos son el 60 por 100 de los jóvenes registrados en la *State Industrial School for Delinquent Boys* (Escuela industrial del Estado para Jóvenes Delincuentes), el 50 por 100 de los que reciben fondos de la ayuda infantil, el 30 por 100 de las personas admitidas en los hospitales generales. Por lo menos, uno de cada cuatro jóvenes americanos no vive con sus padres o vive solamente con uno de ellos. Un aterrador porcentaje de personas de habla castellana no han cursado nunca estudios en las escuelas superiores, y el 90 por 100 de los jóvenes con nombres españoles que han ingresado en las escuelas de segunda enseñanza, en los últimos veinte años, no se han graduado. Estos hallazgos fueron conseguidos por la *Denver Mayor's Commission on Human Relations*, de la que el autor era miembro. Los católicos de los Estados Unidos no pueden tener los mismos sentimientos que los católicos de tradición española acerca de los protestantes, porque sus relaciones con los protestantes han

sido totalmente diferentes de las mantenidas con otros católicos. Esto significa que, cuando el católico de tradición española se lamenta del hecho de la «invasión evangélica» protestante en Sudamérica; el católico de tradición norteamericana se muestra más inclinado a citar el hecho de que «al menos el 70 por 100 de la población latino-americana, a pesar de estar bautizados, carecen de los fundamentos básicos de instrucción religiosa» (22), y argumentan que, si los católicos no pueden ofrecer un catolicismo total, es mejor que los protestantes implanten un catolicismo o cristianismo parcial. Al parecer, el temperamento español siente repugnancia a admitir tal «solución», mostrándose más dispuesto a admitir las soluciones extremas, o todo o nada.

Conociendo las grandes dificultades que encuentran los hispanoamericanos en adaptarse a la nueva cultura de los Estados Unidos, consideramos primordialmente aquellas familias hispanoamericanas que, en Denver, habían conseguido que sus hijos realizaran estudios de segunda enseñanza e, incluso estudios universitarios o de preparación profesional.

Los Angeles.—En este batiburrillo de todas las mezclas concebibles tuvimos la inigualable oportunidad sociológica de descubrir cuáles eran las técnicas del éxito utilizadas por familias inmersas en una población que, en la mayoría de los casos, se ha trasladado a este área durante la última generación. En la ciudad portuaria de Long Beach, una parte de la más extensa área de los Angeles, conseguimos una muestra amplia de familias «que habían triunfado»; hace veinticinco años solamente, esta ciudad, de 300.000 habitantes, era una pequeña aldea. Al estudiar la cultura juvenil fuimos a Hollywood.

METODOLOGÍA

En nuestra investigación hemos utilizado tres instrumentos de investigación social: 1. El cuestionario. 2. La lista *interview*; y 3. El *test* de apercepción temática.

1. El cuestionario

En los primeros estadios de nuestro estudio utilizamos únicamente el cuestionario. Al considerar, como parte del estudio, 54.233 familias integradas por graduados de estudios de segunda enseñanza, procedimos de la siguiente for-

(22) Monseñor JAMES A. MAGNER: «Religion in Latin American», *America*, 13 de enero de 1962, pág. 472.

ma: en cada una de nuestras seis ciudades representativas obtuvimos permiso de las autoridades escolares —estatales, católicas, privadas— para someter a un cuestionario a todos los estudiantes del último año de las escuelas de segunda enseñanza. Este permiso nos fué concedido generosamente. Para asegurarnos de que las respuestas serían sinceras, los cuestionarios eran contestados anónimamente y no se permitía a los estudiantes llevarlos a sus casas, con objeto de que no provocasen un comentario negativo por parte de sus familiares.

En San Luis, como ejemplo típico, recogimos cuestionarios contestados por todos los estudiantes del último año que se graduaron en junio de 1955, volviendo cuatro años más tarde y redoblando nuestra investigación en los principales colegios universitarios, universidades y escuelas profesionales sitas en el área mencionada. Esto nos ofreció una comparación controlada entre el tipo de origen y ambiente familiar de las familias cuyos hijos cursaban únicamente los estudios de segunda enseñanza y los de aquellas cuyos hijos continuaban estudiando en los colegios universitarios y universidades. Tuvimos que descartar pocos cuestionarios por falta de seriedad en los jóvenes interrogados.

La primera parte del cuestionario contenía los datos biográficos básicos del interrogado: edad, sexo, número de hijos en la familia, ingresos, instrucción, religión, índice de divorcio, abandono del hogar, viudedad, delincuencia, etc.

La sección segunda del cuestionario se refería a las personas allegadas e importantes que contribuyeron a caracterizar el medio ambiente interpersonal de la familia del estudiante durante sus años de formación. Pedimos a los interrogados que clasificasen estos amigos de la familia de acuerdo con el grado de intimidad e importancia, desde el mejor y más íntimo amigo a aquellos menos íntimos y cercanos. Generalmente se mencionaron y se dió información sobre cuatro o cinco amigos.

Fundamentalmente, consideramos la fortaleza, en cada familia, de los dos vínculos familiares básicos, es decir, el de marido-mujer y el de padres-hijos. Utilizamos la existencia de un divorcio, abandono del hogar o muerte de uno de los cónyuges como medida determinante de la debilidad del vínculo marital. Empleamos el índice de arresto o detención de un joven por la policía, el abandono de la escuela en contra de los deseos de los padres, como medida determinante del debilitamiento del vínculo paterno-filial (23).

(23) En la investigación realizada en España se efectuó una adición a las preguntas que integraban el cuestionario en que se presentaba el tipo de cuestionario extra-académico «Datos de Actitudes» del profesor DEL CAMPO. Pero puesto que este docu-

2. La entrevista

El cuestionario es una técnica muy útil en la investigación social. Puede ser fácilmente *standardizado* y resultar altamente eficiente. Pero cuando se utiliza como medio único de obtener información tiende a ser superficial y a facilitar respuestas superficiales y estereotipadas. Con la técnica de cuestionarios es imposible, por ejemplo, obtener un informe, seguir tendencias, ayudar al interrogado a desarrollar hechos interesantes y significativos concernientes a influencias, asuntos, dificultades, éxitos y a la contextura de sus experiencias vitales.

Con la ayuda de la directora Grace Husted, del Departamento de Sociología de la Universidad de San Luis, formamos una lista-entrevista, conseguimos una nueva autorización y proyectamos una nueva técnica de muestreo.

La nueva técnica de muestreo, para nuestro conjunto de entrevistas, que propusimos para las mismas seis ciudades en que se realizó nuestro primer estudio, fué la técnica de «muestreo contrastado». Más que concentrarnos en el graduado y en el estudiante «que ha tenido éxito» y en su origen y ambiente familiares, decidimos otorgar una consideración igual al «no-graduado» o al «que abandonó la escuela» y a su origen y ambiente familiares. Para llegar a una comparación más perfecta de los graduados y los no graduados decidimos contrastar cada uno de nuestros graduados con un no graduado, en términos de sexo, edad, cociente de inteligencia, escuela frecuentada y antecedentes socio-económicos. En caso de poder emparejar a nuestros interrogados, graduados y no graduados, con respecto a estas variables, podríamos más fácilmente aislar los factores claves que llevaron a uno a la realización de una carrera académica afortunada y a otro al fracaso.

No hubiéramos podido conseguir una muestra comparativa sin la cooperación cuidadosa de los directores de las escuelas y de muchas otras personas pertenecientes a las mismas. La ayuda recibida era ciertamente embarazosa, pues los directores y numerosos profesores dedicaron innúmeras horas a revisar ficheros, primero, para facilitarnos los nombres y direcciones de los que habían abandonado la escuela, y posteriormente, luego que hubimos entrevistado a éstos, revisando de nuevo los ficheros para emparejarlos en tér-

mento se refiere solamente al estudio en España y no a cómo fué presentado en los Estados Unidos —que es del que ahora nos ocupamos—, dejamos su consideración para cuando, en el artículo final de este informe, tratemos específicamente de la familia española.

minos de edad, sexo, cociente de inteligencia y lo más exactamente posible, en cuanto a las condiciones generales socio-económicas.

La entrevista con una persona que ha abandonado la escuela prematuramente es extremadamente difícil, a causa del alto índice de movilidad residencial de la sociedad americana —especialmente en aquellos que han abandonado prematuramente la organización escolar—, de la falibilidad de las inscripciones, del cambio frecuente de los números de teléfono, de la trapacería de muchos de los estudiantes «difíciles» que falsifican sus inscripciones primitivas y, en general, de la desgana de todo el que ha fracasado en los estudios escolares en tener algo que ver con un plan o proyecto educacional o sociológico. Incluso, una vez puestos en comunicación con ellos y concertada una cita había, un 50 por 100 de probabilidades de que no asistiesen a la misma. Nos dimos cuenta, en una de nuestras primeras iniciativas equivocadas y *test* pilotos, de que el no graduado no acudiría a los entrevistadores, sino que eran éstos los que tenían que ir a su encuentro.

La realización práctica del trabajo fué llevada a cabo por un equipo integrado por tres personas. Todas las entrevistas se grabaron en cinta magnetofónica. Estas tuvieron lugar en los hogares, en las escuelas y en centros sociales situados en la vecindad. Todo se realizó dentro de una gran discreción. A todos los interrogados satisfizo, de forma general, la experiencia no sólo por ser ésta una experiencia nueva, sino porque les dió la oportunidad de pasar revista a sus propias vidas, problemas y esperanzas; al enunciar los aspectos más salientes de sus vidas llegaron a un más profundo conocimiento de ellos mismos.

Asimismo, se mantuvieron entrevistas suplementarias con padres, profesores, consejeros, directores de organismos de enseñanza, dirigentes juveniles, sacerdotes, hombres de negocios prominentes que se ocupaban del problema de personal y con cualquiera que, según nuestra opinión, podría sernos de utilidad para llegar a comprender el perfil y dinámica del desarrollo de una personalidad creadora en la juventud.

Las preguntas que transcribimos a continuación constituyeron la lista-entrevista tal como fué aplicada en España. Con la excepción de la pregunta 34, son prácticamente idénticas a las preguntas que hicimos en los Estados Unidos.

PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA

I. *La familia del informante*

1. ¿Quién diría usted que toma en su casa la mayoría de las decisiones, su padre o su madre? ¿Qué tipo de decisiones toma su padre y qué tipo de decisiones toma su madre?
2. Si toda su familia dispusiese de un determinado tiempo libre, ¿qué haría con él normalmente?
3. En su familia, ¿hablan unos con otros sobre sus cosas con mucha frecuencia?
4. ¿En qué medida diría usted que todos los miembros de su familia se entienden entre sí y se aceptan unos a otros?
5. Y acerca de usted, ¿diría usted que toda su familia lo entiende y lo acepta?
6. ¿Y diría usted que usted los entiende y los acepta a ellos?
7. ¿Le animó su familia y le ayudó en sus planes para conseguir un buen trabajo o en sus planes de estudios?
8. ¿Puede usted recordar cuándo hizo sus primeros planes para dejar la casa de sus padres definitivamente?

II. *Familias amigas*

9. En el cuestionario le preguntamos sobre los amigos íntimos de su familia, ¿qué entendería su familia por un amigo íntimo?
10. ¿Se reúne su familia con los parientes en las grandes festividades?
11. ¿Se le ocurre a usted algún ejemplo de haber sido influido usted por los amigos o parientes de su familia?

III. *Experiencias escolares y grupos de iguales*

12. ¿Qué le gustaba a usted sobre todo cuando iba a la escuela?
13. ¿Había algo en especial que le disgustara cuando iba a la escuela?
14. ¿Había alguna otra cosa que usted recuerde que le gustaba o disgustaba en particular cuando iba a la escuela?
15. ¿Cuál fué la razón más importante que motivó su decisión de interrumpir su educación definitivamente?

16. Si su mejor amigo viniese y le dijese que iba a abandonar la escuela definitivamente, sin terminar sus estudios, ¿qué le diría usted?
17. ¿Qué tipo de trabajo está usted haciendo ahora? ¿Es éste el área general en la que espera usted seguir, o tiene usted algún otro proyecto para el futuro?
18. ¿Pensaba usted que estaba llevando la contra a su familia al elegir algunos de sus amigos en algún momento, o cree usted que ellos no se preocupaban de quiénes eran sus amigos?
19. Si sus padres se oponen a algún amigo que usted elige, ¿qué es lo que pasa generalmente?
20. ¿Qué estudios han completado la mayoría de sus amigos? ¿A qué edad dejaron la escuela?
21. ¿Quién insistió más en que usted siguiera estudiando, su madre o su padre?
22. ¿Qué estudios quería su padre que hiciera usted?
23. ¿Qué estudios quería su madre que hiciera usted?
24. Si nosotros creemos que un amigo íntimo es aquel que le acepta usted como persona, en quien usted gusta confiar y con quien le gusta estar en muchos casos, ¿diría usted que era amigo de alguno de los profesores de la escuela? ¿Con más de uno? ¿Cuántos?
25. ¿Tenía usted algunos amigos íntimos entre los estudiantes de su escuela? ¿Cuántos?
26. ¿Había alguno de sus amigos íntimos en la escuela a los cuales no aprobaran sus padres o sobre los cuales fueran indiferentes? ¿Cuántos?
27. Y en su casa, ¿cuántos diría usted que le aceptaban, en quien usted podía confiar y con los cuales disfrutaba estando?
28. ¿Creía usted que hacía bien al dejar sus estudios cuando lo hizo? ¿Pidió usted consejo a alguien sobre la posibilidad de continuar sus estudios? ¿Qué cantidad de estudios cree que necesita un joven moderno?
29. ¿Qué persona cree usted que ha tenido más influencia en su elección de una ocupación?
30. ¿Qué persona cree usted que ha tenido más influencia en su vida?
31. ¿Qué persona cree usted que ha tenido más influencia en su vida en segundo lugar?
32. ¿Hay alguna persona a la cual usted no haya mencionado que ha influido grandemente en usted?

33. Si usted necesitara ayuda y consejo para tomar una gran decisión, ¿a quién acudiría usted?
34. La guerra española comenzó antes de que usted naciera, pero me gustaría que usted me indicara la manera cómo la guerra afectó a su familia y a la vida de todos ustedes.

IV. «Test» de percepción temática

Me gustaría terminar mostrándole algunas fotografías. Esto viene a ser algo así como un concurso en el que hay que contar historias. Lo que tiene usted que hacer es inventar una historia para cada una de las fotografías. Decir lo que ha sucedido antes y lo que está sucediendo ahora. Decir lo que la gente en la fotografía está pensando y sintiendo y qué resultará de todo ello. Así, pues, estamos interesados en lo que sucedió a las personas de las fotografías en el pasado, en lo que les está sucediendo y en lo que les sucederá en el futuro. Aquí está la primera fotografía: ¿puede usted inventarme una historia sobre ella?

Al final del test muestre al informante el dorso blanco de una fotografía y pregúntele: si usted pudiera elegir alguna fotografía o el tema que usted deseara, ¿qué fotografía pondría usted en esta hoja de papel blanco?

3. El «test» de percepción temática

La última parte de la entrevista, tal como se realizó en los Estados Unidos y España, introducía el test de percepción temática. Este test, que en los Estados Unidos se conoce generalmente por las siglas TAT, es un método que revela al intérprete avezado algunos de los impulsos, emociones, sentimientos, complejos y conflictos dominantes de la personalidad.

El procedimiento, tal como ha sido desarrollado por el doctor Henry A. Murray y el personal de la Clínica Psicológica de Harvard, consiste simplemente en la presentación de una serie de dibujos, más bien confusos, a la persona en estudio, animándola a contar historias acerca de ellos, historias inventadas «sobre la marcha». El hecho de que las historias o las escenas recogidas de esta forma revelen frecuentemente componentes significativos de la personalidad depende de dos tendencias psicológicas: 1.ª, la tendencia de la gente a interpretar una situación humana ambigua de acuerdo con sus propias experiencias pasadas y con sus deseos presentes, y 2.ª, la tendencia de

aquellos que escriben historias o cuentos de hacer lo mismo, inspirándose en el caudal de sus propias experiencias y expresando sus propios sentimientos, consciente o inconscientemente.

Aunque ningún científico social considera que el TAT sea concluyente, su utilización se reputa sugestiva y suplementaria.

Por ejemplo, es interesante la diferencia entre las interpretaciones e historias facilitadas por elementos de la clase más humilde en España y las debidas a los de la misma clase en los Estados Unidos. La interpretación o historia facilitada por los interrogados españoles, de las clases más humildes, aparece, incluso al observador ocasional, como básicamente sana, optimista, moral, íntegra, disciplinada y creadora; y esto ya se trate de la interpretación de una fotografía representando a un joven que contempla un violín colocado sobre una mesa delante de él (fotografía núm. 1) o de la interpretación de un dibujo de una adolescente que mira fijamente delante de él, de cara al observador, habiendo tras él un fondo compuesto por la imagen confusa de una operación quirúrgica (fotografía núm. 8), o el dibujo de un joven en pie, con la cabeza inclinada y escondida en un brazo, mientras tras él aparece la figura de una mujer que yace en un lecho (fotografía núm. 13). No ocurre lo mismo con las interpretaciones dadas por los jóvenes interrogados de las clases humildes de los Estados Unidos. Sus fantasías e historias están plagadas de discordancias de fuerza, brutalidad, sensacionalismo, muerte, pesimismo, exageración, relaciones sexuales ilegítimas (80,5 por 100 de los informantes estadounidenses vieron en la fotografía núm. 13 alguna forma de relación sexual ilegítima) y egotismo (24).

HALLAZGOS

A) *Análisis de cuestionario*

El tipo definido que nos muestran las correlaciones tabuladas de la máquina «IBM» nos lleva de nuevo a la frase con que empieza este artículo: «mucho tienen que aprender los Estados Unidos de España respecto a solidaridad familiar». Porque la solidaridad de la familia del actor dentro de un sistema homogéneo de familias amigas era la norma más característica de la familia americana que había llegado a triunfar (25).

(24) Dejaremos que los resultados de estos tests sean analizados por un profesional competente y los mencionaremos en nuestro artículo final.

(25) Recordaremos que, en este estudio, se define el «éxito» en términos del primer fin social del matrimonio: la adecuada educación de los hijos. En los momentos actua-

Si en nuestra primitiva delimitación de las debilidades de la familia en los Estados Unidos parecía que fotografiábamos verbalmente un cuadro verdaderamente pesimista, al presentar datos que indicaban que la tercera parte de las familias estadounidenses son claramente defectuosas (26), el cuadro aparece mucho más esclarecedor cuando nos damos cuenta de que esta estadística indica igualmente que dos tercios de dichas familias han hallado la forma de neutralizar los efectos de los ambientes diversos y discordantes, construyendo un sistema social homogéneo en torno a sí mismas. Esta nueva norma vital parece una versión, más adecuada, del siglo XX del antiguo plan familiar.

Nuestra investigación por cuestionario demostró que es esta la forma en que funciona el actual sistema familiar o el sistema de familias amigas. Cada una de las familias venturosas tiende a rodearse de otras cinco familias que comparten sus ideales y muchas de sus mismas características. Generalmente, estas familias «amigas» tienen: 1, la misma religión; 2, proceden de la misma región (sur, mediooeste, noreste, etc.); 3, sus ingresos son aproximadamente iguales; 4, frecuentemente son parientes o existen relaciones matrimoniales.

Estas cinco familias estrechamente unidas que forman el meollo del «clan» moderno (parientes y clientes en terminología antigua, deudos y amigos en expresión de la baja Edad Media) ejercen una gran influencia sobre los hijos, porque casi llegan a ser una parte de la familia misma, formando un muro protector a su alrededor. Por regla general, estos amigos han «actuado» en la escena familiar durante diez o más años. Disintiendo del análisis tradicional de los sociólogos urbanos, llegamos al convencimiento de que los parien-

les y en los Estados Unidos, «adecuada» supone la realización de, por lo menos, los estudios del grado 12. Toda familia cuyos hijos alcanzaron el último año de los estudios secundarios fué colocada en la categoría de «familias venturosas». Los diferentes grados de éxito se calibraron más exactamente por la ausencia de divorcio, abandono del hogar, delincuencia. El grado de cohesión o solidaridad familiar fué el criterio último del éxito en nuestra formulación de la investigación. Hay otras formulaciones de la palabra «éxito» más comprensivas y exactas. Pensamos que las nuestras eran adecuadamente exactas y de gran ayuda para el descubrimiento de los hechos.

(26) El cuadro presentado es demasiado sombrío puesto que no alude al hecho de que porque un joven haya sido detenido por la policía en alguna ocasión, esto no significa necesariamente que se convertirá en un delincuente empedernido o que de hecho su delincuencia pueda haber sido la consecuencia de una travesura infantil. Aunque una tercera parte de las familias son, en cierta forma, y como se ha afirmado, defectuosas, los casos verdaderamente graves representan probablemente un ocho a diez por ciento de la población. Generalmente, este núcleo tiene una continuación de generación en generación dentro de la línea familiar o *quasi* familiar. Afortunadamente las unidades-problema no son tan reproductivas como la mayoría creadora que no tienen este carácter.

tes juegan un papel muy importante en las vidas familiares de los habitantes de las ciudades modernas. La mitad de los mejores amigos de las familias «aventurosas» son parientes. Pero parientes o no, estos amigos son gente a los que se supone en estrecha conexión con el hogar, que normalmente pueden entrar en la casa sin llamar, que pueden tomar prestada una botella de soda o algo de mantequilla del refrigerador, incluso cuando no hay nadie en casa, y devolverlo al día siguiente; que saben más de sus ingresos y de sus problemas fiscales que ninguna otra persona, quizás, incluso, más que el recaudador de contribuciones.

¿Qué diferencia supuso la elección cuidadosa de estos amigos íntimos en las vidas de los padres y de los hijos? En todas las ciudades la familia «aventurosa» es la que más en común tiene con sus amigos. Las familias que, en relación con sus amigos, tienen el mismo origen, valores, intereses y perspectivas son las que presentan un índice menor de divorcio, abandono del hogar, detención juvenil y abandono de la escuela. En contraste, las familias que no comparten ninguno de estos cuatro rasgos —religión, ingresos, región de origen o parentesco— son generalmente las de más alto porcentaje. Por ejemplo, en Denver el índice de arresto juvenil en las familias de los estudiantes del último año de estudios superiores, cuyos amigos nada tenían en común con ellas, fué más de doce veces superior al existente en aquellas familias que tenían amigos con cuatro características comunes. Las familias de Denver, que no tenían nada en común con sus amigos más íntimos, tenían un índice de divorcio o de abandono del hogar cuatro veces superior al de aquellas con amigos muy semejantes.

Los dos cuadros siguientes representan de forma característica los doscientos que pudimos construir basándonos en los diversos datos recogidos.

CUADRO X

San Luis: Porcentajes de divorcio y abandono del hogar en familias de estudiantes, de acuerdo con su semejanza con familias amigas

NUMERO DE RASGOS COMUNES CON LOS AMIGOS (*)	Amigo primero	Amigo segundo	Amigo tercero	Amigo cuarto	Amigo quinto
Ninguno.....	19,5	14,2	12,7	9,8	13,3
Solamente uno.....	13,1	12,6	14,1	13,4	11,3
Solamente dos.....	11,5	10,4	10,3	9,1	9,0
Solamente tres.....	7,1	7,2	7,2	7,2	6,3
Las cuatro.....	6,3	6,8	4,4	4,8	5,7
Término medio.....	9,8	9,5	9,6	9,4	8,9

(*) Los rasgos en común son ingresos, región de origen, religión y parentesco.

CUADRO Y

San Luis: Porcentajes de divorcio y abandono del hogar entre familias amigas de acuerdo con su semejanza con las familias del actor o del estudiante

NUMERO DE RASGOS COMUNES CON FAMILIAS DE ESTUDIANTES (*)	Amigo primero	Amigo segundo	Amigo tercero	Amigo cuarto	Amigo quinto
Ninguno.....	20,4	17,2	27,7	20,2	33,1
Solamente uno.....	9,5	9,9	10,7	15,4	12,8
Solamente dos.....	4,8	6,4	9,2	8,5	7,2
Solamente tres.....	3,3	4,4	4,9	3,8	6,1
Las cuatro.....	3,3	2,9	5,9	2,4	3,2
Término medio.....	5,5	6,5	9,2	9,3	10,1

(*) Los rasgos en común son ingresos, región de origen, religión y parentesco.

Debe notarse que el cuadro X trata de los porcentajes de divorcio y abandono del hogar entre las *familias de estudiantes*, y el cuadro Y considera los mismos porcentajes en *familias amigas* de los padres. Pero los resultados generales son los mismos: cuantos más rasgos en común existen, menor es el índice de divorcio y abandono del hogar, o, dicho de otra forma, a mayor solidaridad, mayor éxito en el sistema familiar completamente desarrollado.

Otra conclusión hace referencia a la dinámica de la familia «venturosa»: cuanto más «venturosa» es la familia, más parece relegar fuera del círculo de su amistad aquellas familias viciadas por el divorcio, el abandono del hogar, la delincuencia y otras patologías sociales.

La reciprocidad asistencial, que nuestros cuadros muestran claramente, entre la familia del informante y las familias amigas constituye un punto extremadamente importante. No solamente ayudan a la familia del actor o a la familia parental del estudiante, sino que la familia del actor ayuda a las familias amigas. Se da una reciprocidad asistencial o un servicio de «realimentación» de sentido opuesto.

Pero dentro del sistema de familias amigas existen escondidas fuentes de ayuda. Las cinco familias más íntimamente unidas tienen, a su vez, otros cuatro o cinco amigos íntimos. El resultado es que los hijos tienen contactos directos e íntimos con las primitivas cinco familias, pero pueden contar a menudo con el apoyo de otras veinte o veinticinco familias. Frecuentemente, los amigos más íntimos ofrecen la ayuda de sus otros amigos íntimos para auxiliar al joven en la elección de colegio, en encontrar un trabajo o en tomar una decisión importante.

Estas veinticinco familias crean un saludable ambiente social para los hi-

jos de las familias «venturosas». En otras palabras: con toda probabilidad, y en gran medida de una forma inconsciente, las familias utilizan el expediente de formar muchos «completos» artificiales de familias de tipo «ideal» semejante para presentar a sus hijos una visión del mundo integral y nítida. Muchas veces, en nuestras entrevistas corroboratorias con los estudiantes del último año de las escuelas de estudios secundarios, colegios universitarios y universidad, al preguntárseles: «¿cuál fué la razón principal de la continuación de sus estudios?», éstos respondían: «¿por qué los proseguí? Nunca pensé en abandonarlos. Todos nosotros los consideramos un hecho obvio.» Este es exactamente el quid. Las esperanzas o previsiones del mundo «total» en que vivían lo daban, simplemente, por supuesto. El sistema social que los padres que habían triunfado habían construido en torno al hijo era un reflejo y una continuación de las propias aspiraciones del padre con respecto al hijo.

El sistema de familias amigas es un sistema de educación y control del hijo. Refleja una solidaridad familiar ampliada. Los niños que pertenecen a estos pequeños grupos satélites de saludables familias amigas saben intelectualmente que existen otros grupos satélites en el mundo, grupos constituidos por un tercio de la población, abrumados por las debilidades del sistema familiar americano ya mencionadas y por otras personas completamente diferentes de ellos mismos; pero, a pesar de todo, sus acciones más importantes son controladas y modeladas por el grupo familiar ideado y por el grupo de amigos familiares en que viven. Esta selección ordenada de familias integrales, en cuanto amistades íntimas, es un expediente intencional de carácter causal utilizado para inculcar e intensificar en el hijo la ambición de realizar los designios de los padres, asimilados por él, y para inducirle a continuar el camino educacional hacia la creatividad individual y social. Se trata de la edificación de la solidaridad familiar mediante la inclusión de la familia en un marco más amplio de un sistema social corroborativo.

De forma clásica, Talcott Parsons describía un sistema social como aquel en que «dos o más individuos se interrelacionan sobre la base de expectativas comunes acerca de la conducta apropiada para ellos mismos y para la otra persona» (27). Nada más característico de tal sistema que la típica respuesta del estudiante «logrado»: ¿Por qué continué mis estudios? Nunca pensé en abandonarlos. Todos nosotros lo consideramos un hecho obvio. Las expectativas y los sistemas de valores de los que nos rodean durante años llegan, de tal forma, a ser una parte de nuestras vidas, que no consideramos ni ponemos en duda el valor o el sentido contradictorios de actividad. De esta forma se consigue la solidaridad en una sociedad pluralista.

(27) *The Social System*. Glencoe, Illinois, The Free Press, 1951, pág. 204.

El sistema de familias amigas, dentro de una sociedad pluralista y políglota, puede compararse a un capullo o a un castillo español amurallado y con fosos, o a un campo almenado, o a una bolsa social que se convierte en una membrana semipermeable que permite un intercambio selectivo entre los miembros del interior y los del mundo exterior. «La realidad» se filtra selectivamente por los poros del saco afectando a los miembros englobados de una forma predeterminada por la calidad del saco. Para los profanos, el sistema de familias amigas puede presentarse como una sumisión de los hijos a una existencia protegida indebidamente, existencia de invernadero, de «ghetto» o dominada por el fanatismo. Pero deben considerarse el resultado final y las capacidades del joven que no ha llegado a la madurez. Ocurre así que aquellos que están tan protegidos se convierten en las personas más evolucionadas y liberales, como testifican sus logros en la enseñanza superior. Con los hijos sucede lo mismo que con los árboles y las flores. Los que en su infancia reciben una crianza cuidadosa, llegan a ser los más prósperos y sanos al completar su desarrollo (28).

(28) Otros científicos sociales han llegado a darse cuenta de la importancia del sistema de familias amigas aunque sin estudiar este aspecto de la creatividad familiar. W. LLOYD WARNER y PAUL S. LUNT, en sus famosas «Yankee City Series», dijeron sobre el sistema de familias amigas o la «clique», como la denominaron:

«El descubrimiento de la "clique" o "pandilla" y la determinación de su gran importancia, en cuanto mecanismo social y estructural, apareció más bien tarde en nuestra investigación preliminar de Yankee City. En nuestras entrevistas nos habíamos dado cuenta de la importancia de ciertas denominaciones, como "nuestra gente", "nuestra pandilla", "la pandilla de los Jones", "la pandilla a la que pertenecemos" y "nuestro círculo" pero no habíamos concretado nuestra atención en las implicaciones teóricas de tales expresiones en cuanto descriptivas de un tipo especial de relaciones sociales. Sin embargo, pronto apareció claro que expresiones como "esa gente es tremendamente molesta", "ella no es tan intolerable, va con el grupo X", "cree que vale más porque frecuenta el grupo Y" y otras consideraciones despreciativas o elogiosas, siempre en relación con grupos individualizados, eran de la mayor importancia al encuadrar a la gente en sus verdaderas posiciones sociales dentro de la jerarquía situacional de la ciudad. Finalmente nos convencimos de que los grupos seguían en importancia a la familia al tratar de clasificar a la gente desde el punto de vista social.»

The Social Life of a Modern Community. New Haven, Yale University Press, 1941, pág. 110.

HALLAZGOS

B) *Las entrevistas*

La muestra contrastada y las entrevistas subsidiarias fueron de gran utilidad al completar y pulir los esquemas amplios y, en cierto modo, superficiales obtenidos de las correlaciones de las respuestas por cuestionario. Puesto que la muestra contrastada de nuestras entrevistas nos facilitó dos «juventudes», comparadas en términos de inteligencia, edad, sexo, región de origen y antecedentes generales socioeconómicos, estábamos en condiciones de alcanzar una clara visión del diferente tipo de dinámica y actitudes familiares que circundan a la juventud que continúa sus estudios en contraste con la otra juventud que los abandona.

Nuevamente, el criterio crucial y predecible de si un joven continuaría sus estudios o no, fué: la existencia o carencia, en su familia, de una unidad de solidaridad. Si existe, si el joven siente que es parte integrante de ella, las posibilidades de que continúe sus estudios son enormemente favorables. Si la familia no constituye una unidad de solidaridad, no se siente parte afectiva e intercomunicante de ella, entonces lo más probable es que se oriente en el ámbito de un grupo de iguales y no termine sus estudios. Las familias «venturosas» convierten a los amigos del hijo en una parte del sistema de familias amigas, por cuanto el amigo del hijo pertenece al mismo sistema o es introducido en él. Las familias «no venturosas» carecen, con toda probabilidad, de una unidad de solidaridad y no convierten a los amigos de sus hijos en sus amigos o en parte del sistema de familias amigas. Al perder el control de los amigos del hijo, pierden el control del hijo, y el grupo de iguales le separa del sistema escolar. Este fué el ejemplo típico. Un sistema familiar interactuante formaba el ambiente del graduado; un grupo o *gang de iguales* interactuante, no controlado por la familia, constituía el ambiente característico del no-graduado.

RELACIONES PRIMARIAS

La definición cuidadosa de la amistad y la introducción de una escala de relaciones primarias fueron las dos sutilezas que introdujimos en la lista-entrevista que nos permitió medir más cuidadosamente el grado de solidaridad que el informante tenía dentro de su familia, grupo de iguales y escuela. Para asegurarnos de que tanto el interrogado como el entrevistador daban el

mismo significado al término «amigo» utilizado en el estudio, describimos exactamente lo que entendía el entrevistador por dicho término y pedimos al informante que contestase manteniéndose dentro de este marco de referencia. Utilizamos los conceptos teóricos tradicionales de «grupo primario» (29) y «relaciones primarias» (30) como el ideal de la amistad. La pregunta 24, de las «preguntas de la entrevista», que hemos transcrito anteriormente, incluye los tres elementos de una relación amistosa primaria, considerados generalmente por los sociólogos como el ideal: 24. Si nosotros creemos que un amigo íntimo es aquel que le acepta usted como persona, en quien usted gusta confiar y con quien le gusta estar en muchos casos ...»

La escala de relación primaria es evidente si consideramos una de las preguntas presentadas al joven informante e indicamos cómo las respuestas fueron calificadas y colocadas en dicha escala.

Consideremos la pregunta 3 de la misma lista-entrevista: «En su familia, ¿hablan unos con otros sobre sus cosas con mucha frecuencia? No se puso límite de tiempo al informante para que respondiese. Podía descender a detalles como la frecuencia y tipos de conversaciones que se mantenían dentro de la familia. Aunque su respuesta estaba siendo grabada en cinta magnetofónica, la mayoría de los interrogados habían olvidado que tenían delante de ellos el micrófono y hablaban sin inhibiciones. Pasadas a máquina las entrevistas, se dieron copias de ellas a cada uno de los tres miembros integrantes

(29) Hace más de cincuenta años, CHARLES HORTON COOLEY, uno de los fundadores de la sociología americana, dió la siguiente definición y descripción del término: «Por grupos primarios entiendo aquellos caracterizados por asociaciones y cooperaciones íntimas y recíprocas. Son primarios en varios sentidos pero principalmente en que son esenciales en la formación de la naturaleza social e ideas de la personal. Psicológicamente, el resultado de una asociación íntima es una cierta fusión de individualidades en un todo común, de forma que el auténtico ser de una persona, al menos para muchas empresas, es la vida común y la finalidad del grupo. Quizá la forma más sencilla de describir esta totalidad es decir que es un "nosotros"; implica la especie de simpatía e identificación mutua para la que "nosotros" es la expresión normal. Uno vive en el sentimiento del todo y encuentra los fines principales de su voluntad en este sentimiento.» *Social Organization*, 1909, pág. 23.

(30) «La importancia de las relaciones primarias reside en el hecho de que dan lugar a las experiencias esencialmente humanas, de forma que se podría decir que la naturaleza humana está formada por relaciones de grupos primarios. En el grado en que estas relaciones son impersonales y fraccionarias, así carecen de efectividad para generar los sentimientos que son característicamente humanos. Si los hijos en el hogar y en la escuela deben participar de la cultura de su "gente", es necesario que el hogar y la escuela sean grupos primarios... (pero el mero hecho de que los niños tengan relaciones directas no implica la aparición de relaciones de grupo primarias. Estas relaciones son personales, espontáneas, con comunicación extensiva y, en ellas, las satisfacciones personales son supremas).» BROOM Y SELZNIK: *Sociology*, pág. 126.

del equipo entrevistador. Estos actuaron entonces como «panel» para codificar cada una de las preguntas. El miembro del equipo que había realizado la entrevista con el informante, cuya respuesta a la pregunta 3 estaba siendo considerada, calificaba la respuesta, indicando que la escala de intercomunicación en esta familia era una de las siguientes: 1. En absoluto; 2. Poco; 3. Moderadamente; 4. Frecuentemente; 5. Con mucha frecuencia. Los otros dos miembros del «panel» indicaban cómo habían calificado la respuesta y si existía alguna diferencia de opinión, en cuanto a la forma en que dicha respuesta había sido calificada, se discutía el asunto hasta llegar a un acuerdo sobre la resolución de la diferencia de opinión. El cuadro definitivo que resumía los resultados de esta pregunta concreta fué el siguiente:

Escala de intercomunicación de las familias de los informantes (*)

	Ninguna	Poca	Moderadamente	Frecuentemente	Con mucha frecuencia
No graduados.....	43,2	37,3	11,3	6,0	2,0
Graduados.....	3,3	17,3	19,3	24,0	36,0

(*) En respuesta a la pregunta: ¿En su familia, hablan unos con otros sobre sus cosas con mucha frecuencia?

En este cuadro se observa que la respuesta más frecuente (en el 43,2 por 100 de los casos) de los no-graduados es que, en su familia, nunca hablan unos con otros de sus cosas, mientras que la respuesta más frecuente (36 por 100) de los graduados es que, en su familia, hablan unos con otros de sus cosas «con mucha frecuencia». Sumando las dos categorías extremas de la serie («ninguna» y «poca»), encontramos que el 80,5 por 100 (43,2 más 37,3) de los no-graduados afirma que, en su familia, la comunicación es «nula» o «pequeña», mientras que en el extremo opuesto de la serie vemos que, sumando las dos últimas categorías («frecuentemente» y «con mucha frecuencia»), el 60,0 por 100 (24,0 más 36,0) de los graduados afirman que, en su familia, hablan unos con otros de sus cosas o «frecuentemente» o «con mucha frecuencia» (31).

(31) Las respuestas a las preguntas de la entrevista se resumieron en ochenta y ocho cuadros. En nuestra consideración estadística de los datos en sí mismos, encontramos que sesenta y dos de estos ochenta y ocho cuadros eran significativos más allá del nivel 0,05 de confianza y muchos más allá del 0,001. Veintidós no eran significativos más allá del nivel 0,05. Se utilizaron los tests de significación Chi-Square y Komolgorov-Smirnov.

Consideremos algunas de las otras preguntas y ofrezcamos, en típica forma estadística, las respuestas del joven graduado en contraste con las presentadas por aquellas que fracasaron en la continuación de sus estudios.

Pregunta 4.—«¿En qué medida diría usted que todos los miembros de familia se entienden entre sí y se aceptan unos a otros?»

Respuestas.—Graduados: «Mucho.» No graduados: «En absoluto.»

Pregunta 7.—«¿Le animó su familia y le ayudó en sus planes para conseguir un buen trabajo o en sus planes de estudio?»

Respuestas.—Graduados: «Mucho.» No graduados: «En absoluto.»

Pregunta 10.—«¿Se reúne su familia con los parientes en las grandes festividades?»

Respuestas.—Graduados: «Frecuentemente» o «con mucha frecuencia» (52,4 por 100). No graduados: «Nunca» o «raramente» (68,8 por 100).

Pregunta 18.—«¿Pensaba usted que estaba llevando la contra a su familia al elegir algunos de sus amigos en algún momento?»

Respuestas.—Graduados: «Nunca.» No graduados: «Casi siempre.»

Pregunta 19.—«Si sus padres se oponen a algún amigo que usted elige, ¿qué es lo que pasa generalmente?»

Respuestas.—Graduados: «Dejar el amigo» o «nunca escojo el tipo de amigo que mis padres no aprobarían» o «abandonar tal amigo poco a poco» (64,0 por 100). No graduados: «No hacer caso a mis padres y seguir siendo amigos» (72,0 por 100).

Sin entrar en la consideración de las estadísticas, mencionaré algunas de las conclusiones alcanzadas en las cinco áreas cubiertas por este estudio de muestreo contrastado sobre graduados y no-graduados. Estas cinco áreas son: 1. El individuo; 2. Su familia; 3. El sistema de familias amigas; 4. El grupo de iguales; 5. Influencias en su vida.

1. *El individuo*

a) Los graduados proclamaban una mayor predilección por cosas referentes a la situación escolar que los no-graduados. Estaban más interesados en la situación escolar y poseían una apreciación más profunda de los objetivos escolares básicos.

b) En general, los no-graduados no encontraron dificultades externas más serias, en la prosecución de sus estudios, que los graduados.

c) Los graduados fueron capaces de continuar sus estudios, a pesar de

las dificultades, porque recibieron un mayor estímulo, porque mantenían más relaciones primarias con personas que compartían los objetivos de sus padres y de la escuela y porque, con más frecuencia, estaban identificados con un sistema de familias amigas que daban por supuesto que continuarían estudiando, al menos hasta obtener su graduación en los estudios secundarios.

d) Cuanto más tiempo pasa desde que el no-graduado abandonó sus estudios, más propenso se encuentra a arrepentirse de ello.

e) El fracaso personal y la inseguridad ocupacional matizan las respuestas de los no-graduados.

f) Los planes de los graduados están mejor constituidos, son más positivos y realistas.

g) Las perspectivas funcionales de los no-graduados no están tan bien definidas como las de los graduados.

2. *Su familia*

a) Las familias de los graduados pasan más tiempo juntas en actividades comunes.

b) La comunicación entre los miembros de las familias de los graduados es más frecuente.

c) Las relaciones primarias son más características de las familias de los graduados que de las de los no-graduados.

d) El graduado se siente aceptado por su familia con más frecuencia. Especialmente aparece esta idea en las respuestas de los informantes femeninos.

e) Las actividades y valores de los jóvenes, tal como se desarrollaron dentro de la familia-núcleo o de la familia numerosa, persisten en otras instituciones.

f) El enfrentamiento del no-graduado a la autoridad escolar y a la autoridad policíaca es frecuentemente, aunque no siempre, un desplazamiento de su rebelión contra la autoridad de los padres o las condiciones hogareñas.

g) Si el joven no recibe su realización emocional dentro del círculo familiar, la encontrará fuera de dicho círculo. Entonces, este círculo no familiar llega a ser su ambiente directivo.

3. *El sistema de familias amigas*

a) Las familias de los graduados tienen más amigos íntimos que las familias de los no-graduados.

b) Los sistemas de familias amigas de los padres de los graduados en-

cierran un porcentaje menor de unidades antisolidarias, tales como divorciados, personas abandonadas, viudas o delincuentes, que los de los no-graduados.

c) Las familias no profesionales con altas aspiraciones académicas tienen más amigos que cualquier otra división importante de nuestra muestra.

d) Las familias de profesionales tienen menos amigos íntimos que las familias de otros graduados universitarios.

e) Las familias de los graduados, y los graduados mismos, conciben, más frecuentemente, la amistad en términos de comunicación verbal; las familias de los no-graduados, y los mismos no-graduados, conciben, con más frecuencia, la amistad en términos de «alguien que puede ser útil».

f) Las familias de los graduados se reúnen con sus parientes en las fiestas especiales con mucha más frecuencia.

g) Las familias amigas de los graduados tienen mayores aspiraciones académicas para los informantes que las familias amigas de los no-graduados.

h) Los graduados permanecen más o menudo dentro de la órbita familiar y, en consecuencia, reciben de ella su sentido vital.

4. Grupo de iguales

a) Mientras la familia es el principal factor determinante del graduado, el grupo de iguales tiende a ser el principal determinante en la vida del no-graduado.

b) Los padres de los no graduados se sienten con más frecuencia indiferentes a la elección de amigos por sus hijos que los padres de los graduados.

c) El no-graduado actúa en contra de su familia en la elección de amigos con mucha más frecuencia que el graduado.

d) El no graduado se ha rodeado de amigos con aspiraciones académicas inferiores a las del graduado.

e) El no graduado tiene menos amigos que el graduado.

f) El no graduado mantiene menos relaciones primarias con compañeros de escuela, profesores, parientes.

5. Influencias en su vida

a) La mayoría de las veces, el no-graduado no pide consejo cuando toma una decisión de importancia.

b) La motivación del no-graduado al abandonar la escuela fué más el huir de una situación incómoda que el buscar una meta positiva de carácter alternativo.

c) La madre es la que ejerce una mayor influencia en la vida, tanto del graduado como del no-graduado; pero el padre ejerce una mayor influencia en la vida del graduado que en la del no-graduado.

d) Los parientes ejercen una gran influencia en la vida, tanto del graduado como del no-graduado; pero esta influencia tiene un mayor significado en la vida de los graduados.

e) Los profesores ejercen muy poca influencia en las vidas de los graduados y de los no-graduados, al menos dentro de los límites de nuestra muestra.

f) Se da una falta relativa de «otras personas de importancia» en la historia vital de los no-graduados.

g) Hay un mayor grado de «falta de orientación» en la historia vital de los no-graduados que en la historia vital de los graduados.

h) Los no-graduados muestran con más frecuencia actitudes para estar situados en una posición de inferioridad, mientras que los graduados muestran actitudes de amos o creadores de las fuerzas vitales.

MATERIALISMO DE LOS MENORES DE VEINTE AÑOS DE HOLLYWOOD

Además de las entrevistas altamente estructuradas con la población juvenil, instituímos asimismo una serie de entrevistas no estructuradas con personas mayores enteradas. La siguiente entrevista fué dirigida por el doctor Zimmerman, el doctor Ford, del «San Fernando State College», y por mí mismo. Nuestro informante fué el señor Maurice J. Colwell, del «The Hollywood Youth Center». Puesto que se había dedicado al estudio de las personas que abandonan sus estudios, por más de diez años, y en la parte del país que más se destaca en este aspecto, encontramos el material casuístico de que disponía y sus impresiones de extraordinario interés e importancia.

Para ser breve, resumiré dos tercios de las observaciones del señor Colwell y transcribiré el otro tercio con sus propias palabras espontáneas y no publicadas.

1) Su centro juvenil se ha dedicado, por largo tiempo, a la realización de investigaciones en el campo de los no-graduados.

2) Han llegado a la conclusión de que un gran porcentaje de las personas que abandonan sus estudios no los abandonan voluntariamente, sino que son expulsados; por ejemplo, el sistema escolar cuenta con medios de mantener alejados de las clases a aquellos que han causado algunas dificultades. En su particular sistema escolar, con 150.000

jóvenes que cursan los estudios secundarios, no hay una sola escuela para jóvenes con problemas emocionales, aunque existen varias para delincuentes, escuelas que, en realidad, se reducen a realizar un servicio de vigilancia, una especie de «trabajo de niñera magnificado».

3) Hollywood cuenta con muchas pequeñas escuelas teatrales y privadas donde los jóvenes que no quieren ir a la escuela, como ordena la Ley, pueden matricularse, pagar los derechos, no ir nunca a la escuela y, sin embargo, recibir sus buenas notas escolares. Estas «escuelas» son «sitios inmundos».

4) La característica personal clave de los que abandonan sus estudios es su «incapacidad de acatar la autoridad».

5) La característica familiar clave es la carencia de padre, y el matrimonio múltiple.

6) Los que abandonan sus estudios en Hollywood suelen encontrar trabajo en estaciones de gasolina o supermercados.

7) «En este área un coche es dios para el grupo de no-graduados. El jefe del gang es normalmente el individuo que tiene mayores conocimientos sexuales o acceso a un coche.»

8) El control paterno no existe en absoluto en la vida de los que en Hollywood abandonan sus estudios; parte del juego consiste en eludir el control paterno. Parte del plan es excluir el control de los padres y en cuanto surge un lugar a donde un grupo de personas que abandonaron sus estudios puede dirigirse, y donde no alcanza el control paterno, allí es donde se congrega. Continuamente conocemos casos en que alguna madre que trabaja por las noches cree que alguien está teniendo cuidado de sus hijos. Piensa que porque ha pedido a una vecina que cuide de ellos, de vez en cuando, esto significa que efectivamente se están preocupando de ellos. El joven no hace caso de la vecina y ésta tampoco se preocupa de los hijos que no son suyos.

9) La industria automovilista y los que abandonaron sus estudios: «Aquí en Hollywood, tenemos una industria automovilista. El remodelado de coches es un negocio importante, pero no se realiza en grandes factorías. Se lleva a cabo en pequeños talleres. En Hollywood hay uno de estos talleres; podríamos ir allí inmediatamente y apostaríamos que el propietario es una persona que ha abandonado sus estudios y que cuatro o cinco de sus empleados están en el mismo caso y que el dueño los ha elegido porque piensa que darán mayor rendimiento que cualquier otro y que aprenderán estando allí. El caso de mi cuñado es un ejemplo perfecto. Se ha convertido en un experto en disponer carrocerías especiales y lo ha aprendido desde que tenía

catorce años. Puede acondicionar cualquier tipo de carrocería especial, singularmente cuando interviene el cristal. En varias de nuestras calles pueden encontrarse hasta quince o veinte establecimientos de esta clase, en un área menor de media milla. El remodelado de coches es algo único en California. Aquí es donde tuvo su origen. La mayoría de las compañías que se dedican especialmente a la reconstrucción de coches empezaron aquí. Las revistas de automovilismo se publican en este área. Si tuviese que ir a algunos de los parques de estacionamiento de las escuelas, vería algunos de estos coches. Hay ciertos tipos de coches que tienen una gran demanda. Se llaman *stud cars* o *hound*. Y los coches —como los Chevrolet, Hudson, Plymouth, Nash— que no pertenecen a esa categoría se denominan «Reg» (regular) y en ningún sitio son apreciados. Si sus padres tienen uno de estos coches, no se verá al joven conduciéndole, porque no tiene incentivo. Desean ciertos modelos —Mercury '51, Fords '51, Fords '40, Fords '32—. Los coches extranjeros se consideran «fúnebres». Lo importante es que la *reprise* sea inmediata y que el motor tengan una gran potencia. No les gustan los coches sport. Quieren «algo» que aumente de velocidad rápidamente. No se preocupan de la velocidad que el coche puede alcanzar en «directa» sino de la rapidez con que el coche recorrerá la distancia entre dos semáforos. Las comisarías se están dando cuenta de que uno de los problemas principales es saber qué hacer con esta masa de personas que abandonaron sus estudios y que merodean en torno a los establecimientos dedicados al ramo automovilista. Si uno de los muchachos tiene carnet de conducir y algunos dólares, comprometerá a cinco o seis más, les permitirá que ronden su casa y les enviará a hacer recados; y si se les pregunta «¿qué estáis haciendo?», responderán: «Estamos "haciendo" un "coche" o «conseguimos un viejo Ford en el "horno"»: Por ejemplo, en Hollywood hay una familia muy conocida; sus miembros solían ser actores de cine. El padre les abandonó, quedando cuatro hijos. El mayor hizo sus estudios en la escuela, pero el segundo los abandonó. Se negó a ir a la escuela. Se encontró implicado en un accidente, en el que se intoxicaron varios muchachos por emanaciones de vapores de petróleo. La policía, queriendo que sirviera de ejemplo, le envió, durante unos días, a un reformatorio para demostrar a los otros muchachos del área lo que podría ocurrirles. El muchacho estuvo en esa institución juvenil durante cinco o seis días, reintegrándose después al hogar. Pero se había convertido en el héroe del grupo, no en un proscrito. Tenía experiencia, era un símbolo: ahora, realmente, era uno de ellos. Hoy día su casa

es la guarida, el punto de reunión de veinticinco o treinta muchachos que abandonaron sus estudios, y todos los cuales desearían ser enviados igualmente al reformatorio. Siempre que en el área se roba algo, la policía se dirige a esta casa, aunque la madre no puede imaginarse por qué.»

10) Trajes rituales de la cultura del grupo de iguales: «Los grupos de iguales son tan rígidos que los que a ellos pertenecen, deben vestir de una cierta forma. Deben usar pantalones caqui, sandalias, una camisa de color claro, cabello largo y adoptar una actitud ociosa, fumando un solo tipo de cigarrillos. Todas las escuelas situadas en mi área han dictado normas en contra de las cosas que específicamente caracterizan a estos muchachos, la forma de cortarse el pelo, la obligatoriedad de no llevar cinturón, etc. Las escuelas no permiten el uso de las sandalias que usan los muchachos mejicanos. Pero los muchachos que integran el «gang» no prestan atención alguna a los deseos de las escuelas, y cuantas más normas dictan éstas, más hacen éstos lo contrario. Si algunos muchachos del «gang» siguen asistiendo a la escuela, hacen todo lo posible para que se les expulse.

11) Los que dejaron sus estudios y el vandalismo: «A mediados de la pasada semana, un grupo de muchachos fué detenido por la policía. Todos ellos habían abandonado sus estudios. Ninguno tenía nada que hacer y todos se dedicaban a haraganear. Varios de ellos tenían empleos por tiempo limitado, no de jornada completa, y de poca importancia. Sin embargo, todos se dedicaron a violentar escuelas. Fueron a la escuela superior, a la que habían asistido la mayoría de ellos, se introdujeron en las habitaciones, y estaban empezando a robar cosas: máquinas de escribir y objetos similares. Su intención era desbaratar todo, formando un revoltijo. Habían aprendido a introducirse por los tejados, y su idea era entrar en las casas aterrorizando a la gente con trajes que habían robado en una tienda de disfraces —de las muchas que existen en Hollywood. Acostumbraban asimismo a robar piezas de automóviles, «tarea» que conocían con el nombre de *midnight auto supply*. Quitaban los carburadores de los coches y uno de ellos llegó a desgajar la portezuela de un coche aparcado en la calle. Su atrevimiento iba creciendo gradualmente. Recorrían las calles llevando sifones, y cuando veían gente esperando un autobús, se asomaban por la ventanilla del coche y les rociaban la cara con agua de seltz. La «gracia de los sifones» les hizo famosos, y otros muchachos se sintieron atraídos por ella, extendiéndose la «moda». Hay que recordar que si algo se pone de moda aquí, su práctica adquiere proporciones gi-

gantescas. Salgan ustedes al Boulevard Hollywood un sábado por la noche. El boulevard tiene una extensión de milla y media y está completamente atestado de coches. Estos muchachos se pasean arriba y abajo, mirándose los unos a los otros, haciendo sabrosos comentarios de toda clase. Las aceras están llenas de ellos. Vienen de todas partes de la ciudad al Boulevard Hollywood. Es el sitio ideal para pelearse, para reunirse y para sostener discusiones.»

12) Tendencia neurótica antifamiliar en la vida de Hollywood: «En los últimos veinte o treinta años, Hollywood ha sufrido una radical transformación. Lo que antiguamente era una prestigiosa área residencial se ha convertido hoy en un área ocupada por casas-colmena, y la única zona residencial respetable se ha trasladado a las colinas circundantes. Existen apartamentos extravagantes, pero normalmente son viviendas familiares, teniendo las familias que en ellos viven ninguno o muy pocos hijos. Comen generalmente en restaurantes. Los únicos establecimientos que ganan dinero, con la excepción de unos pocos supermercados, son los lugares de diversión. El Boulevard Hollywood es, asimismo, el lugar de prostitución de los homosexuales. Realmente, existe una tendencia neurótica en esta ciudad de caracteres graves. No pueden imaginarse el número de muchachos de doce años o menores que están al corriente de la homosexualidad: cómo se realiza, cómo se pone en contacto con ellos para lo que sea, y todo esto en la época en que deben seguir sus estudios secundarios.»

13) Cómo conciertan sus citas los que siguen estudiando en comparación con cómo lo hacen los que han abandonado sus estudios: Los muchachos que han abandonado sus estudios actúan de una forma completamente diferente cuando se trata de concertar una cita. Entre los escolares jóvenes, lo normal es llamar por teléfono a la chica, invitarla a ir al cine, y, quizá, ser recogidos por los padres, después de la sesión, e ir a su casa. Esto no ocurre con los que han abandonado sus estudios. Sería lo más humillante el ser recogidos por los padres o por cualquiera con un coche, porque entonces no serían *stud* y ellos lo son ciertamente. No se les ocurriría salir solos con una chica. Por el contrario, buscan la promiscuidad, y de encontrar una muchacha que se preste a ello, tres o cuatro chicos van a verla con la intención de realizar algún acto de carácter sexual, y los actos que normalmente llevan a cabo son lo suficientemente graves para hacer enrojecer a un griego de la antigüedad. Pero quieren que se les conozca como *studs* o «malos». Entre ellos se considera importante el ser «un malo». Si se les pregunta a muchos de estos jóvenes ¿eres un «malo», responden:

«¡Diablos!, lo soy». Estos jóvenes, de ambos sexos, son promiscuos y empiezan a serlo desde muy pronto. Niñas de doce y trece años mantienen relaciones con muchachos de dieciséis. Pero les gusta mantenerlas sobre la base de «pandilla».

14) Tendencias matrimoniales de los que han abandonado sus estudios: «Estos muchachos suelen casarse muy jóvenes. Se casan, a veces, con chicas que están en el primero o segundo año de los estudios secundarios. Encuentran trabajo en una estación de gasolina. O si son de más edad, pueden enrolarse en servicios del ejército, con lo que ya ganan lo suficiente para mantener una esposa. La mujer queda embarazada en seguida, contraen deudas tremendas, surgen constantes problemas financieros, mantienen grandes discusiones, y él desea marcharse para volver con sus antiguos amigos, para estar con «los muchachos». Estos jóvenes piensan que las chicas se casan con ellos buscando una cierta clase de seguridad, aunque no imagino qué clase de seguridad pueden conseguir de ellos. Es frecuente que un grupo de los «muchachos» vaya a ver a aquel de la pandilla que se ha casado como si fuera una especie de «alma perdida» a la que hay que intentar volver a la fe del grupo de iguales. La base matrimonial es muy inestable puesto que el muchacho no puede dedicarse completamente al hogar; esto es simplemente un hecho que hay que aceptar.»

¿UNA CULTURA JUVENIL INDEPENDIENTE?

Durante algunos años, la literatura sociológica ha reunido informes sobre la existencia de una contradicción en lo concerniente a la naturaleza de la «cultura juvenil» en los Estados Unidos. Autores clásicos, como F. Kluckhohn, T. Parsons, M. Elliot, F. E. Merrille, E. W. Mower, J. Spiegel, M. Mead y otros que sustentan enfoques de orientación menos tradicional, han descubierto en la cultura juvenil de los Estados Unidos, y de forma consistente, la existencia de una cultura juvenil *independiente* o «de oposición». Los sociólogos más modernos se han inclinado a desvirtuar esta idea de la existencia de una cultura juvenil «emancipada del control familiar» y de un grupo de iguales en cuanto grupo «opuesto o contrario a sus mayores» (32):

(32) Cfr. WILLIAM A. WESTLEY y FREDERICK ELKIN: «The Protective Environment and Adolescent Socialization», *Social Forces*, marzo, 1957, págs. 243-250; WILLIAM J. GOODE: «The Theoretical Importance of Love», *American Sociological Review*, febrero 1959, pág. 45; MARWIN B. SUSSMAN: «Parental Participation in Mate Selection

Creo que los esquemas ofrecidos de las características familiares de los graduados en oposición con las características familiares de los no-graduados resuelve esta importante contradicción. Existe una cultura juvenil «independiente» y existe una cultura juvenil «dependiente». Existe una cultura juvenil de «oposición a los padres» y existe una cultura juvenil «en la tradición de los padres». En los Estados Unidos existe un conjunto apreciable de jóvenes, cuyo *ethos* es la «emancipación del control familiar» y existe también un gran número de jóvenes, cuyo *ethos* está «de acuerdo con el control familiar». El primer grupo —por ejemplo, los «independientes», los «en oposición», los «emancipados»— está generalmente formado por muchachos que han abandonado sus estudios; el segundo, es decir, los «dependientes» los «tradicionales», los que están de acuerdo», está integrado normalmente por los graduados. Aunque la experiencia de Hollywood, desarrollada en los datos mencionados anteriormente, es, como todo producto de Hollywood, extrema en su dicotomía de «santos» y «pecadores», de «personas que continúan sus estudios» y «aquellas que los han abandonado», nuestra investigación valida las diferencias, claramente discernibles, entre la cultura juvenil creadora del graduado y la cultura juvenil destructiva de los que han abandonado sus estudios. De forma creciente, los que han abandonado sus estudios secundarios se están convirtiendo en semidelincuentes. Semidelincuentes desde el punto de vista de que, en muchos casos, están conculcando una ley al no asistir a la escuela y semidelincuentes desde el punto de vista de que los que han abandonado sus estudios no tienen empleo alguno, no pueden ser empleados y simplemente parece que están dejando pasar el tiempo hasta convertirse en delincuentes.

EL SISTEMA DE FAMILIAS AMIGAS Y LAS COMPARACIONES INTERCULTURALES

Antes de sacar conclusiones generales en relación con la solidaridad familiar en los Estados Unidos, parece conveniente indicar que la experiencia de los Estados Unidos no puede en absoluto aplicarse, de forma unívoca, a las comparaciones interculturales. Es decir, que el hecho de que el sistema de familias amigas, con su fuerte acento en la homogeneidad del tipo de amistad, haya constituido un factor esencial en la felicidad familiar en los Estados Unidos, no significa que necesariamente sería la clave del éxito familiar en España.

and its Effect Upon Family Continuity», *Social Forces*, octubre 1953, págs. 76-81 y bibliografía; IVAN F. NYE: *Family Relationships and Delinquent Behavior*, New York, Wiley Publishing House, 1958, pág. 6.

El sistema de familias íntimamente unidas puede aislar a las familias numerosas y a las familias amigas no sólo de las influencias dañinas de una sociedad más amplia, sino que también puede apartarles de los impulsos creadores. En la vida familiar sana no existe solamente el principio de homogeneidad, sino, asimismo, el de creatividad. Hace falta más que un ambiente integral y homogéneo para el desarrollo de individuos «competentes desde el punto de vista civilización» y que sientan preocupación por los valores académicos y de desarrollo.

Por ejemplo, un joven puede haber adquirido pleno desarrollo dentro de una familia integral y en cuyo seno existan relaciones afectuosas, familia que mantiene y fortifica sus valores familiares gracias a una estructura de parentesco sintético, cuidadosamente formada y, sin embargo, ser completamente insensible a valores superiores. Esta apatía hacia valores superiores puede, indudablemente, ser consecuencia de este sistema de familias amigas, apretadamente tejido, de forma que el sistema ha formado una cultura en torno al joven y un *lebensraum* que se muestra insensible respecto a valores más amplios.

De forma más sucinta: hemos llegado a la conclusión de que en el desarrollo de personalidades creadoras cuentan importantes factores que no pueden encuadrarse en el sistema de familias amigas. Existen en los Estados Unidos grandes enclaves de grupos minoritarios deprimidos, cuyos sistemas de familias amigas homogéneas sirven para sostenerlos en la práctica de valores positivos antiacadémicos y endógenos. Sus actitudes, desde el punto de vista de «inadecuación civilizatoria», no variarán hasta que se resquebraje el sistema de amistad familiar en que viven.

Muchas de las suposiciones y conclusiones que aparecen en este artículo no pueden aplicarse a España. Por ejemplo, en los Estados Unidos son las clases altas y las de mejor situación económica las que poseen el sistema familiar más sólido. Invirtiendo antiguas tendencias, son los pobres los que menos hijos tienen y los más ricos y educados los que tienen una familia más numerosa. En los Estados Unidos los grupos más humildes o pobres se encuentran, casi siempre, vencidos, desintegrados y, a menudo, pervertidos. En España no puede decirse, en modo alguno, que los grupos más pobres y menos instruídos estén desintegrados y pervertidos. Por el contrario, son los que aparentemente poseen el sistema familiar más sólido dentro de la estructura total.

Por otra parte, la posición del clero es tan diferente en estos países que no pueden compararse fácilmente sus estructuras de poder e influencia. Esto es especialmente cierto por lo que se refiere a los pueblos más pequeños. Aquí el sacerdote es generalmente un pensionista del Estado, por lo que

recibe su pequeña gratificación económica del Gobierno. Normalmente es la única persona que posee una educación apreciable. El alcalde y el secretario dedican todo su tiempo a trabajar en el campo. El médico o el farmacéutico, el maestro y los comerciantes y negociantes de posición económica desahogada dedican generalmente su tiempo a los quehaceres propios, quehaceres que carecen de alcance político o público, como ocurre con la situación y prestigio del párroco. Esto significa, en la mayoría de los casos, que el sacerdote es el hombre influyente del pueblo y que, en virtud de su situación funcional en cuanto sacerdote, hombre instruido, guardián de la ley y representante de la autoridad, asume una importancia en la vida de las otras personas que es incomprensible en la experiencia de los Estados Unidos. Si a esto se añade la inclinación, bastante comprensible, de no desear que los jóvenes del pueblo se vean expuestos a los peligros que supondría el realizar estudios secundarios en las grandes ciudades (a menos que se trate de estudios en un seminario), comprenderemos que esta fuerte influencia impedirá que aparezcan los efectos de la movilidad ascendente del sistema de familias amigas, tal como lo hemos visto en los Estados Unidos.

Pero debemos esperar, para realizar el análisis de las diferencias entre la experiencia española y la de Norteamérica, a la presentación de nuestro estudio, tal como se realizó en España. Sin embargo, aparece ya con gran claridad que, especialmente en cuanto a solidaridad familiar, los Estados Unidos tienen mucho que aprender de España.

RESUMEN GENERAL

El primero de los dos artículos, dedicados a la comparación del sistema familiar de los Estados Unidos con el de España, presentaba datos de la experiencia americana. Demostraba que la mayoría de las familias de los Estados Unidos han respondido al desafío del siglo XX estrechando sus ambientes interpersonales. La familia americana «venturosa» ha fortalecido su solidaridad familiar introduciendo selectivamente, en su hogar, familias de características similares. En una sociedad pluralista y poligenética, con un porcentaje extremadamente alto de patologías sociales, el sistema de familias amigas ha podido actuar como un filtro social que solamente facilita, a los hijos que viven en dicho hogar, saludables aspiraciones educacionales y de perfeccionamiento. Este sistema actual de filtraje social es un viejo mecanismo protector parecido a la agrupación de parientes y amigos de períodos anteriores. Ha servido para aumentar la intercomunicación entre los miembros de la familia, disminuir la delincuencia, las rupturas familiares y el

abandono prematuro del proceso formal educacional. Sin embargo, un porcentaje significativamente amplio de la población no ha hecho esto y de esta deficiencia ha surgido la polarización entre la familia y la cultura juvenil en los Estados Unidos. La mayoría de las familias están produciendo hijos instruidos, socialmente adecuados. La minoría de la polarización produce una cosecha «embarazosa» que se compara con «dinamita social». Las dos próximas generaciones vivirán un ensanchamiento de esta polarización y un aumento de la diferencia entre «familias que han conseguido solidaridad» y la minoría desintegradora y perturbadora del proletariado interno.

LUCIUS F. CERVANTES

(Traducción de J. DE ENTRAMBASAGUAS.)

R É S U M É

Dans cet article on nous présente un tableau général de l'étude comparative de la vie familiale en Espagne et aux Etats-Unis, en laissant pour un prochain article les conclusions tirées comme résultat d'un plan d'investigation identique mené à bout en Espagne.

C'est la première fois qu'une investigation de cette sorte ample et détaillée est réalisée.

La faiblesse du système familial aux Etats-Unis est suffisamment connue. Comme signes de cette faiblesse on peut signaler le divorce et l'abandon du foyer familial, qui produisent la rupture de l'axe horizontal de la solidarité familiale mari-femme; la délinquance juvénile et l'incapacité psychologique ou économique des parents pour que les enfants puissent atteindre une spécialisation dans leurs études —chaque fois plus nécessaire pour obtenir un poste de travail— produisent la rupture de l'axe vertical parents-enfants; enfin l'alcoolisme et les maladies mentales ont aussi une relation étroite avec l'existence de relations familiales désordonnées. En comparant ces faiblesses de la famille nous pouvons voir que tandis qu'aux Etats-Unis 1 ménage sur 3 finit par le divorce ou l'abandon du foyer familial, 1 jeune sur 3 est arrêté, 1 famille sur 3 a un de ses membres dans une clinique mentale et 1 jeune sur 3 ne finit pas ses études supérieures, en Espagne le pourcentage des ménages séparés, des jeunes délinquants et des malades mentaux est inférieur à 1 par 100.

Les causes probables de cette faiblesse évidente du système familial des Etats-Unis peuvent être la grande étendue des Etats Américains, leur richesse,

le système démocratique et le matérialisme prédominant, mais la raison principale est plutôt que les Etats-Unis possèdent une société radicalement pluraliste. La solidarité est basée sur l'homogénéité et une caractéristique prédominante des Etats-Unis est que ceux-ci sont un mélange hétérogène de différents composants. Les Etats-Unis se sont formés avec des éléments de toutes les nationalités, de toutes les religions, de toutes les façons de vivre du monde. La grande nation américaine a été le "creuset" des autres nations mais les différents composants ne se sont pas assez bien mélangé pour former un tout harmonieux. La famille américaine doit lutter pour atteindre un consensus et une harmonie, en faisant partie d'une société pluraliste dont les origines, les philosophies, les théologies et les systèmes de valeurs manquent précisément d'harmonie et de consensus. "Le pluralisme dans les aspects religieux, économique, racial, national ou culturel a un prix que se paye aux dépens de la solidarité familiale" écrit l'auteur de l'article.

L'objectif principal de l'investigation est centré maintenant sur la question: Comment font les familles "heureuses" pour éviter ces tensions de l'ambiance. On a recueilli des notes sur 130.000 familles appartenant à six milieux représentatifs des Etats-Unis et le principal criterium suivi pour déterminer la succès familial fut celui de la capacité des parents pour conduire leurs enfants à travers les différents degrés de l'enseignement supérieur. Tous les types des jeunes gens et toutes les sortes d'enseignement furent inclus. On utilisa trois instruments d'investigation sociale: le questionnaire, la liste-interview et le test d'aperception thématique. Les questions posées à ces familles sont les mêmes qui furent posées en Espagne et les corrélations ordonnées de la machine IBM font dire à l'auteur que "Les Etats-Unis ont beaucoup à apprendre de l'Espagne sur la solidarité familiale".

Les résultats de l'analyse de l'investigation nous montre qu'un tiers des familles américaines sont clairement défectueuses, et les statistiques nous montre également que les deux tiers de ces familles ont trouvé la façon de neutraliser les effets des ambiances diverses et discordantes en construisant autour d'elles un système social homogène. Elles s'entourent d'autres familles de la même religion, du même niveau économique, originaires de la même région et avec lesquelles elles ont des liens de famille. Ce système de familles amies est un système d'éducation et de contrôle des enfants. Il reflète un solidarité familiale augmentée. D'après les réponses au questionnaire parmi les jeunes on déduit qu'en Amérique il existe deux sortes de jeunes gens très différenciées: celle des gradués, appartenant généralement à des familles "heureuses", ayant dans leurs familles une unité de solidarité, et celle de ceux qui ont abandonné leurs études, appartenant à des familles sans unité de solidarité,

sans système de familles amies, appartenant par contre à un groupe ou un gang d'égaux.

Mais le fait que le système des familles amies ait constitué un facteur essentiel pour le bonheur familial aux Etats-Unis, ne signifie pas que ce soit nécessairement la clé du succès familial en Espagne. Beaucoup de ces conclusions ne peuvent pas être appliquées à ce pays.

S U M M A R Y

This article gives a general picture of the comparative study about family life in Spain and the United States, and the conclusions reached as a result of an identical investigation system carried out in Spain are given in another article later on.

This is the first time that a wide and detailed investigation of this kind has been made.

The weakness of the family system in the United States is something very well known. Signs of this weakness may be shown by divorce and desertion of the home, which breaks the horizontal shaft and family man-wife solidarity; juvenile delinquency and psychological or economical incapacity of parents to provide their children with some specialization in their studies—which is becoming more and more necessary in order to achieve any sort of business position—brings about the breakage of the vertical parents—children shaft; lastly, alcoholism and mental illnesses also show a close connection with the existence of broken family relationships. If we compare these weaknesses of the family we will find that whilst 1 out of every 3 marriages end in divorce or desertion, 1 out of every 3 young persons is arrested, 1 out of every 3 families has one of its members in a mental home, and 1 out of every 3 young people do not finish their higher education, in Spain the percentage of separated marriages, juvenile delinquents and mental cases is less than 1 for 100.

The supposed reasons for this apparent weakness of the United States family system are usually to be found in the wide extension of the United States, its richness, the democratic system and predominant materialism, but even so, they are not the main reason, which is the fact that the United States are a radically pluralist society. Solidarity is based on homogeneity and a predominant feature of the United States is that the states are a heterogeneous mixture of different components. The United States were formed with elements of every nationality, of every religious belief and of every way of life. The great American nation has been a "crucible" of the other

nations but the different components have not mixed to give a harmonious result. The American family is having to fight to reach consensus and harmony as she is immersed in a pluralist society whose philosophical and theological origins and system of values suffers from a lack of consensus and harmony. The author of this article says that "pluralism in the religious, economic, racial, national or cultural aspect bears a price that is paid at the expense of family solidarity".

The main objective of the investigation is now centred on the question of how the "happy" families have managed to overcome these environmental tensions. Data was collected from 130,000 families located in six representative regions of the United States and the main opinion on how to determine family success was the capacity of the parents to lead their children through the different stages of higher education. Every type of young person and every type of education were included. Three instruments of social investigation were used, the questionnaire, the interview list and the thematic apperception test. The questions put to these families are the same used in Spain and the tabulated IBM cards bring the author to the conclusion that "the United States has a lot to learn from Spain, with respect to solidarity of the family".

The results obtained from the analysis of the investigation show us that a third part of American families are clearly defective. Statistics also show that two thirds of the said families have found the way of neutralizing the effects of different and discordant environments by building a social homogenous system around them. They surround themselves with other families of the same religion, the same economic level, who come from the same region of the country and to whom they are related in some way. This system of family friends is a system of education and control of the child in general. It reflects a wide family solidarity. It can be deduced from the answers given to the questionnaires amongst the young folk that there are two very different classes of youth in America: that of the graduates, who generally come from "happy families" who experience a unit of solidarity in their families, and that of people who have abandoned their studies and come from families lacking that unit of solidarity and without the system of family friends, and who belong instead of a group or gang of equals.

However, the fact that the system of family friends has constituted an essential factor in family happiness in the United States does not necessarily mean that this will be the key to family success in Spain. Many of the conclusions reached cannot be applied to this country.